

Élites, arquitectura y fundación de iglesias en Galicia entre los siglos IX y X

por José Carlos Sánchez-Pardo, María Jesús de la Torre Llorca
y Marcos Fernández Ferreiro

Reti Medievali Rivista, 19, 2 (2018)

[<http://www.retimedievali.it>](http://www.retimedievali.it)



Firenze University Press

Élites, arquitectura y fundación de iglesias en Galicia entre los siglos IX y X*

por José Carlos Sánchez-Pardo, María Jesús de la Torre Llorca
y Marcos Fernández Ferreiro

El presente trabajo aborda la relación entre poderes sociales y construcción de iglesias en la Galicia de los siglos IX y X a través de un análisis combinado de la información textual y arqueológica disponible. Partiendo de un vaciado exhaustivo de evidencias relativas a iglesias gallegas anteriores al año 1000 en ambos tipos de fuentes, se seleccionan los únicos 23 casos de restos arquitectónicos para los que conocemos datos sobre sus promotores y contexto de edificación. Tras una revisión individualizada de cada caso de estudio pasamos en una segunda parte a analizar las características sociales de los fundadores, así como distintos aspectos tecnológicos de las arquitecturas que éstos promovieron (técnicas constructivas, escultura arquitectónica, materiales, decoración...). Los resultados muestran cómo las principales familias aristocráticas de la región invirtieron intensamente durante un período concreto de tiempo en arquitecturas de calidad como parte relevante de sus estrategias de afirmación en el contexto de la consolidación interna del Reino Asturleonés.

This paper explores the relationship between the social powers and church construction in Galicia (Northwest Spain) between the ninth and tenth centuries by combining textual and archaeological information. The study presents an unprecedented analysis of an exhaustive compilation of both kinds of sources for this territory dating from before the year 1000. We will focus on 23 cases for which textual and archaeological evidence coincide, allowing us to explore who promoted the construction of the churches in this region and how and when this happened. After reviewing the available data, we will analyse the social characteristics of the founders, as well as the technological aspects behind the buildings (construction techniques, plans, architectural sculpture, materials, decoration...). Results show how the highest aristocracies of the region invested intensely in quality architecture during this specific period as a key part of power strategies in the context of the internal consolidation of the Astur-Leonese Kingdom.

Edad media; siglos IX-X; Galicia; arqueología de las iglesias; técnicas constructivas; fundaciones monásticas; aristocracias; escultura arquitectónica.

Middle Ages; 9th-10th Centuries; Galicia; Church archaeology; Construction techniques; Monastic Foundations; Aristocracies; Architectural Sculpture.

* Este artículo es resultado de los proyectos *EMCHAHE: Early Medieval Churches: History, Archaeology and Heritage* financiado por una ayuda Marie Curie CIG de la Unión Europea (PCIG12-GA-2012-334068) y *TERPOMED: Territorio y poder monástico en la Alta Edad Media*, financiado por un proyecto de excelencia de la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia (PG-065, convocatoria Consolidación e Estructuración 2016).

1. Introducción

En las últimas décadas numerosos trabajos han explorado las dimensiones sociopolíticas que se esconden detrás de las abundantes fundaciones de iglesias y monasterios en el noroeste peninsular en la alta edad media a partir de la documentación escrita¹. En síntesis, estos trabajos han puesto de relieve los distintos papeles jugados por las iglesias en la articulación territorial y la expansión de las estructuras sociopolíticas del reino asturleonés, en la legitimación del poder en contextos de inestabilidad, obtención de rentas, construcción de vínculos sociales, consolidación de patrimonios y tierras de “presura”, etc. En general, pese a las obvias peculiaridades del contexto del noroeste peninsular, detrás de la fundación de iglesias encontramos estrategias muy similares a las constatadas en otras zonas de Europa occidental en este período².

Aunque más recientemente, también se ha producido un importante aumento de los trabajos que analizan desde un punto de vista arqueológico los restos materiales que se conservan de esos templos altomedievales en el Noroeste peninsular³. Estos trabajos se han centrado principalmente en el análisis de las técnicas constructivas así como, últimamente, en la producción escultórica, para comprender mejor los procesos constructivos de estos edificios altomedievales y, en ocasiones (más bien pocas), conectarlos con su contexto social.

Sin embargo, hasta la fecha, apenas se ha tratado de combinar ambos tipos de información, textual y arqueológica, para aproximarse de forma más completa al fenómeno de la fundación de iglesias en este período. No se trata simplemente de superponer los dos registros sino precisamente de relacionar la materialidad de la construcción con la información escrita concreta sobre su fundador, categoría social y contexto de actuación, avanzando hacia una auténtica historia social de la arquitectura de las iglesias altomedievales⁴.

En este trabajo trataremos de aplicar esta perspectiva al estudio de las fundaciones de iglesias en Galicia entre los siglos IX y X. Consideramos que la

¹ Orlandis, *Estudios*; Sá Bravo, *El monacato*; Loring García, *Nobleza e iglesias*; Peña Bocos, *Ecclesia y Monasterium*; López Alsina, *Parroquias y diócesis*; D'Emilio, *The legend*; Larrea, *Construir Iglesias*; Martín Viso, *Monasterios y reordenación*; Pérez, *El control*; Quirós y Santos, *Founding and Owning*; Sánchez-Pardo, *Power strategies*; Portass, *The village*.

² Wood, *The proprietary church*; La Rocca, *Le élites*; Smith, *Aedificatio*; Blair, *The church*; Innes, *State and Society*; Costambeys, *Power and Patronage*.

³ Por citar únicamente los principales trabajos de síntesis: Azkárate, Sánchez, *Aportaciones al conocimiento*; Caballero, Utrero, *Una aproximación a las técnicas*; Caballero, Utrero, *El ciclo constructivo*; Fernández Mier, *Técnicas constructivas*; García de Castro, *La escultura arquitectónica*; Quirós Castillo, *La sillería*; Quirós Castillo, *Las iglesias altomedievales*; Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*; Sánchez Zufiaurre, *Técnicas constructivas*; Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, Utrero Agudo, *Modelos arquitectónicos*; Villa del Castillo, *Producción escultórica*. Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*.

⁴ Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*; Brogiolo, *Architettura*; Larrea, *Construir Iglesias*.

región gallega es especialmente adecuada para abordar esta combinación de enfoques ya que posee un amplio número de vestigios materiales que apenas han sido estudiados desde el punto de vista arqueológico⁵ así como una gran riqueza de documentación anterior al año 1000, que todavía puede ofrecer mucha información histórica de interés para este tema. Hay que subrayar que no vamos a detenernos en aspectos ya bien conocidos por los medievalistas relativos a las fundaciones de iglesias, como los ya mencionados anteriormente, sino que trataremos de ampliar nuestro conocimiento de las distintas estrategias de poder que se esconden detrás de la creación de iglesias en Galicia en los siglos IX-X a partir del registro material complementado con los datos sobre las personas y contextos históricos concretos que existen detrás de cada una de ellas y que nos aportan los documentos. Es cierto que en parte esta aproximación ha sido tradicionalmente realizada por los historiadores del arte altomedieval gallego, cuyos trabajos constituyen una importante referencia en este tema⁶, pero nunca de forma sistemática ni aplicando metodología de análisis arqueológico de las técnicas constructivas y de la producción decorativa como haremos aquí.

La base de este trabajo estriba en un exhaustivo vaciado tanto de datos materiales como textuales relativos a iglesias existentes en Galicia antes del año 1000 realizado en el marco del proyecto EMCHAHE⁷. Del total de cerca de 800 evidencias de posibles iglesias recopiladas, tan sólo hay 17 casos para los que disponemos tanto de información textual como arqueológica de cierta calidad que nos permita, como decíamos, investigar quién está detrás de cada fundación y las características materiales de su obra⁸. A estos casos sumaremos otros 6 para los cuales no conocemos el fundador, pero sí quien era su patrono o propietario en algún momento previo al año 1000, completando un total de 23 casos de estudio como base para este trabajo (fig. 1). Partiendo de esta base, en una primera parte del trabajo presentaremos de manera conjunta la información textual y arqueológica relativa a cada iglesia, para posteriormente analizar los rasgos sociales de sus fundadores así como las características técnicas y tecnológicas empleadas en las construcciones que promovieron. En una última parte del trabajo trataremos de combinar ambas perspectivas para avanzar en nuestro conocimiento de las dinámicas de poder social en el noroeste peninsular entre los siglos IX y X a través de la construcción de iglesias.

⁵ Sánchez-Pardo *et alii*, *Tres arquitecturas altomedievales*.

⁶ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*; Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*; Guardia Pons, *Galicia y León*; Carrillo Lista y Ferrín González, *Mozárabes y repobladores*.

⁷ Sánchez-Pardo y Blanco-Rotea, *Early Medieval Churches*.

⁸ Obviamente existen otros casos en los que coinciden evidencia textual y material, pero se trata en su mayoría de meras referencias a la iglesia sin que podamos saber quién o cuando se fundó.

Antes de comenzar, conviene realizar dos advertencias. En primer lugar, debemos subrayar los numerosos problemas y límites que presenta tanto el registro arqueológico como el textual relativo a este período. Pese a que trabajaremos con los datos más sólidos disponibles, nos moveremos con frecuencia en hipótesis y conjeturas a la espera de nuevos y más detallados trabajos en ambos frentes. En segundo lugar, hay que señalar que no podemos ni pretendemos datar el registro material a través de la documentación, como a menudo se ha hecho, dando lugar a numerosos apriorismos. Al contrario, en este trabajo utilizaremos dos vías de análisis paralelas pero independientes para analizar cada tipo de evidencia, material y textual, por separado. Los textos (con las reservas adecuadas) nos proporcionan información sobre la categoría social, contexto y motivación de los fundadores o patronos de una

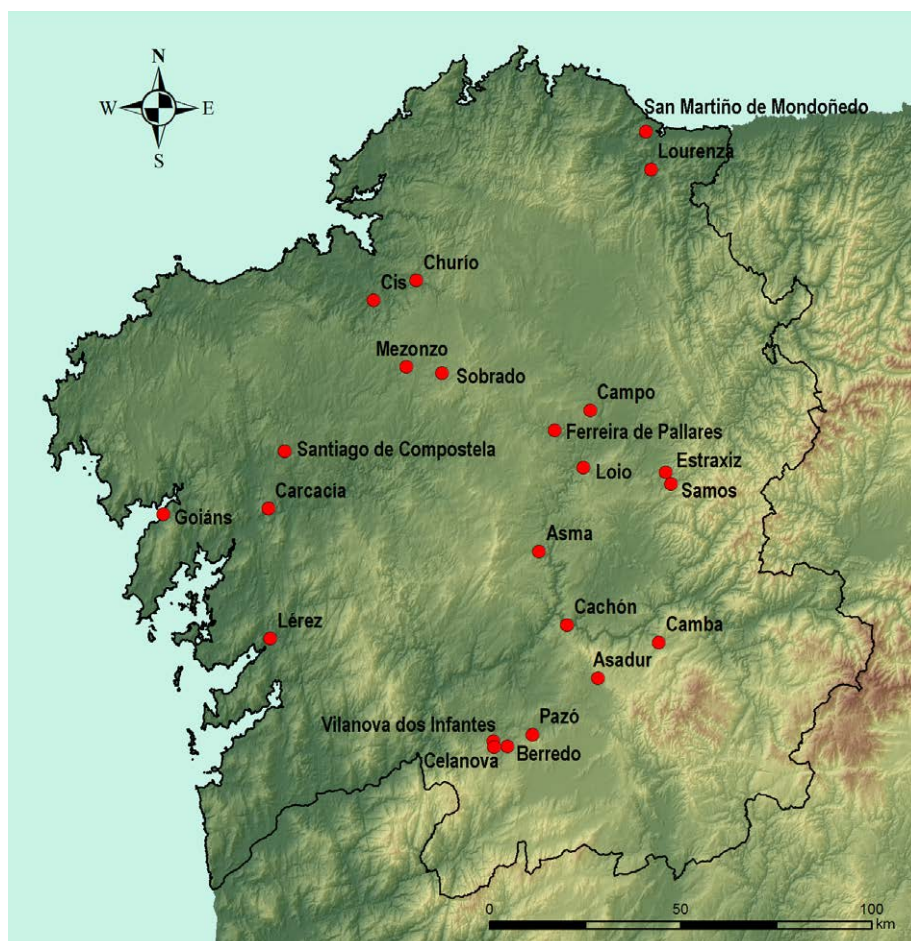


Figura 1. Mapa de Galicia con la localización de las diversas iglesias citadas en el texto.

iglesia⁹. Por su parte el registro material nos permitirá analizar las técnicas constructivas y el proceso productivo detrás de cada edificio desde las premisas de la arqueología de la arquitectura¹⁰. En todo caso, como veremos, es obvio que ambas fuentes desde su independencia apuntan a un arco o contexto temporal similar, en el que se pueden interrelacionar los datos que ofrecen los distintos análisis por separado. Sin necesidad de equipar directamente el vestigio material con la fecha de fundación o fundadores que indica la documentación, esta coetaneidad nos permite establecer conexiones entre el tipo y calidad de la pieza con el entorno de poderes al que estaba ligada esa institución religiosa.

2. Revisión de la información documental y arqueológica

En este apartado presentaremos los casos de iglesias gallegas para los que, como decíamos, poseemos tanto información documental como arqueológica de cierta entidad que nos permite acercarnos a su contexto de fundación. Por cuestiones de espacio, no podemos detenernos en la descripción detallada de la información sobre cada iglesia, sino que más bien sintetizaremos los datos disponibles, centrándonos especialmente en las características sociales de los fundadores, dotación, fecha, y a nivel arqueológico en las técnicas constructivas y de escultura arquitectónica de dicha iglesia de cara a comparar y analizar posteriormente los resultados¹¹. Para ello diferenciaremos entre iglesias que mantienen *in situ* fases constructivas altomedievales de aquellas que sólo conservan elementos de producción decorativa descontextualizados.

2.1. Iglesias que conservan fases constructivas altomedievales

Santiago de Compostela (A Coruña): como es bien sabido, entre el 820 y 830 se produce la *inventio* de los restos del apóstol Santiago, auspiciada o al menos respaldada por el obispo de Iria Flavia Teodomiro y los monarcas astures, quienes comenzarán un proceso de dotación del nuevo complejo eclesiástico construido sobre la tumba apostólica. En el Tumbo A es donde se recogen estas donaciones reales, realizadas a favor del obispo de Iria, comenzando por la delimitación por Alfonso II en el año 834 del recinto sagrado como lugar dedicado exclusivamente al culto apostólico, al tiempo que

⁹ Con “patrono” de una iglesia nos referimos aquí, de forma genérica, a la figura que ostenta la propiedad o el control de una determinada iglesia en un momento posterior al de su fundación.

¹⁰ Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*.

¹¹ Se trata, pese a todo, de un apartado extenso, que no obstante consideramos necesario y útil presentar en su conjunto ya que se trata de previamente dispersos o incluso inéditos, siendo además la primera vez que se integran los dos tipos de registros, materiales y textuales, para la gran mayoría de estas iglesias.

se le dona a la iglesia que albergaba la tumba de Santiago un territorio de 3 millas en torno a la misma. Territorio que sería confirmado y agrandado luego, por los sucesivos monarcas hasta llegar a las 12 millas de radio. Además de la basílica bajo el auspicio de Alfonso II se crea un monasterio (Antealtares) con 12 monjes y un baptisterio dedicado a San Juan. En el 899 se consagra otra iglesia más grande, por parte de Alfonso III y el obispo Sisnando I, para dar cabida a los peregrinos que ya comenzaban a llegar al lugar¹². La iglesia habría sido atacada y destruida por la razzia de Almanzor del 997 y reconstruida poco después por el obispo Pedro de Mezonzo en el 1003. Ya en el 900 se construye la capilla de la Corticela, con 3 altares dedicados a San Silvestre, San Esteban y Santa Colomba (fig. 2.7). Esta era la iglesia de los monjes encargados de las celebraciones litúrgicas en honor del apóstol, que pronto reciben el lugar de Pinario y cambian la dedicación del monasterio a San Martín¹³.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en la catedral a finales del siglo XIX y a mitad del XX dejaron al descubierto, además de una extensa necrópolis romana y altomedieval, los restos de lo que se ha interpretado como las primitivas basílicas de Alfonso II y Alfonso III¹⁴. De la primera iglesia tan solo se conservaría un probable umbral, aunque se considera que sería un templo de una nave, con una longitud de tres veces su anchura y que usaba como cabecera el mausoleo apostólico. A nivel constructivo sería una obra pequeña de piedra del lugar y arcilla como argamasa, con un pavimento de arcilla apiñonada que seguía el nivel natural del terreno. Más información arqueológica hay acerca de la basílica de Alfonso III, que según los restos detectados tendría tres naves, cabecera única rectangular y un pórtico en su lado oeste (fig. 2.3). Por sus dimensiones sería la iglesia más grande de las conocidas para su momento, con 16 metros de ancho x 32 metros de largo (40 contando el pórtico)¹⁵. Sus muros estarían realizados en mampostería con esquinales de sillería a escuadra y su techumbre sería probablemente de madera (fig. 3.6). Diversos fragmentos recuperados en la excavación muestran que el interior de la basílica estaba recubierto de estuco con pinturas y placas de pórfido verde¹⁶. Se ha planteado que poseía 4 altares, a San Salvador, San Pedro, San Juan Apostol y otro a San Juan Bautista en el baptisterio anexo (aunque algunos autores creen que dos de ellos podrían estar en inmediata iglesia de monasterio de Antealtares)¹⁷. En cuanto al mausoleo que encierra la tumba del apóstol Santiago, está realizado completamente en sillería con hiladas ho-

¹² López Alsina, *La ciudad*; Lucas Álvarez, *Tumbo A*.

¹³ *Enciclopedia del Románico en Galicia: A Coruña*, p. 1032.

¹⁴ Guerra Campos, *Exploraciones arqueológicas*, pp. 340-360; Suarez Otero, *Locus Iacobi*; Chamoso Lamas, *Lugares santos*.

¹⁵ Guerra Campos, *Exploraciones arqueológicas*, p. 352.

¹⁶ *Ibidem*, p. 354; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, pp. 105-110; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 73-85; Utrero Agudo, *Iglesias tardoantiguas*, p. 585.

¹⁷ *Enciclopedia del Románico en Galicia: A Coruña*, pp. 947 y ss.

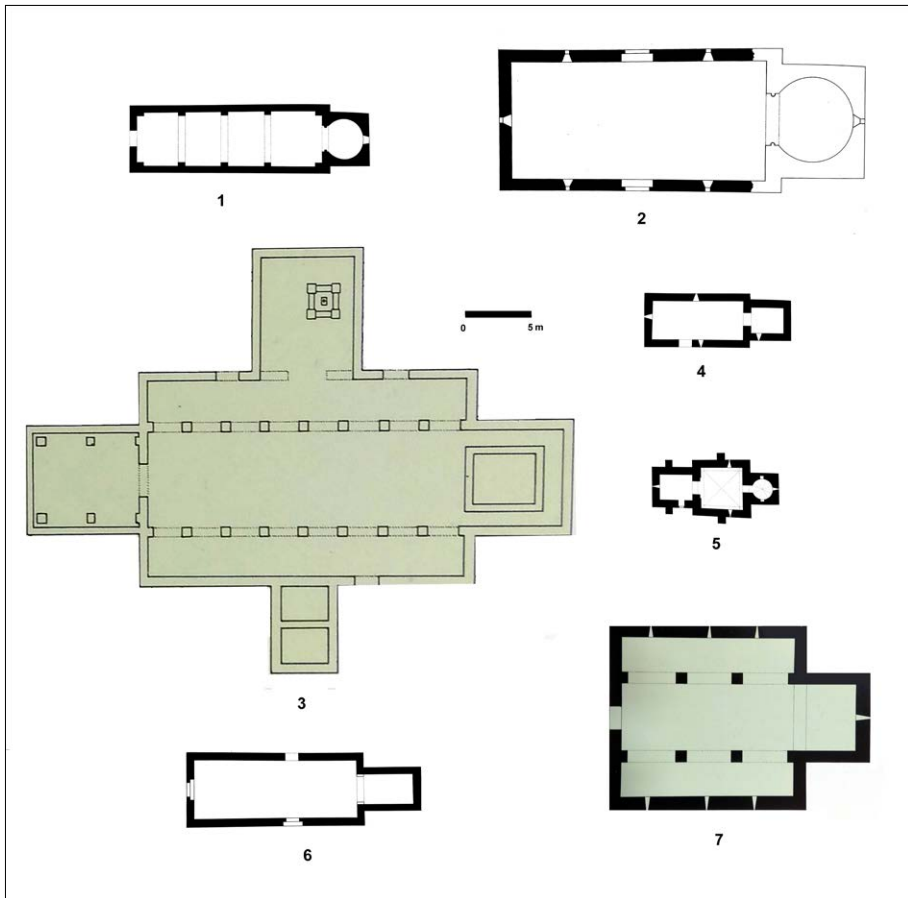


Figura 2. Plantas de diversas iglesias altomedievales citadas en el texto: 1. Reconstrucción hipotética de la planta de Santa María de Vilanova dos Infantes según Núñez (Núñez 1978, p. 253), 2. Reconstrucción hipotética de la planta de San Martiño de Pazó (Yzquierdo 1993, p. 122), 3. Basílica de Alfonso III (Yzquierdo 1993, p. 79 a partir de Chamoso Lamas y Guerra Campos), 4. Planta de la Capela do Ciprés según Núñez (1978, p. 229), 5. San Miguel de Celanova según Gómez Moreno (tomado de Yzquierdo 1993, p. 126), 6. Planta de Santa María de Loio según Núñez (Núñez 1978, p. 222), 7. Reconstrucción hipotética de la planta primitiva de Santa María da Corticela según Yzquierdo (1993, p. 81).

horizontales que alternan soga y tizón, por lo que algunos autores consideran probable que sea también de cronología altomedieval¹⁸.

Con respecto a la escultura arquitectónica, en el yacimiento bajo la catedral se conservan *in situ* dos basas de columnas rectangulares pertenecientes al supuesto pórtico de la basílica de Alfonso III y similares a las de San

¹⁸ Hauschild, *The Archaeology*, p. 96; Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*, p. 175.

Salvador de Valdediós (fig. 5.3)¹⁹. En los niveles de destrucción de la basílica aparecieron diversos fragmentos de fustes, basas y capiteles de columnas tardorromanas de mármol, así como restos de placas decorativas en mármol y caliza entre las que se incluye una con un epígrafe en letra visigótica y otra con relieves vegetales²⁰. Por otro lado, en el museo de la catedral se custodian dos fragmentos de ventanas, probablemente procedentes de la misma basílica de Alfonso III. Se trata de dos piezas de granito con un arco con intradós enmarcado por dos incisiones paralelas (fig. 6.1 y 6.4)²¹. También hay que señalar que en el triforio de la actual catedral compostelana se conserva un capitel de mármol tardorromano, derivado del estilo corintio, que posiblemente proceda también de la basílica de Alfonso III (fig. 4.9)²². Por último hay que citar la llamada *ara de Antealtares*, una mesa de altar compuesta por una antigua lápida funeraria romana de mármol del siglo I asentada sobre un semifuste de piedra, que posiblemente provenga de la basílica de Alfonso III (fig. 11.3)²³. Un texto del siglo XII señala que la basílica de Alfonso III estaba adornada suntuosamente con ricos mármoles, columnas y estucos colorados expoliados y traídos en barco desde las ciudades musulmanas de Coria y Oporto²⁴, lo que apoyaría el origen exógeno de las dos últimas piezas señaladas.

San Martiño de Pazó (Allariz, Ourense): el monasterio *Palatiolo* se documenta por vez primera en la conocida escritura del año 982 del monje Odoíno, por la que entregaba Santa Comba de Bande al monasterio de Celanova. En su detallado preámbulo se refiere al largo litigio mantenido con doña Guntroda, sobrina política de doña Ilduara y abadesa del monasterio Palatiolo que poseía por derecho hereditario en tiempos del rey Ramiro II y del obispo Hermenegildo en Iria-Compostela. Esto nos indica que este monasterio existiría ya en algún momento entre 930 y 942²⁵. La actual iglesia de San Martiño de Pazó es bien conocida en la bibliografía sobre arte prerrománico, siendo considerada un temprano ejemplo de arquitectura “mozárabe” (fig. 2.2), especialmente por sus arcos de herradura rodeados de alfiz de influencia leonesa y cordobesa, relacionada con la cercana iglesia de Vilanova²⁶. Recientemente hemos realizado un análisis estratigráfico y datación absoluta por radiocarbono de morteros de esta iglesia, que ha confirmado la existencia de una fase prerrománica del siglo X en alzado en prácticamente toda la extensión de los

¹⁹ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 80.

²⁰ Suárez Otero, *Locus Iacobi*, pp. 611-625.

²¹ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 146.

²² Wunderwald, *Die Kapitelle*, p. 146.

²³ Sastre de Diego, *El altar*, p. 302.

²⁴ López Pereira, *Mármoles romanos*.

²⁵ Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, doc. 191; Ferro Couselo, *Monjes y Eremitas*, p. 209, n. 55; Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 920-921; Pallares Méndez, *Ilduara*, pp. 122-127.

²⁶ Castillo, *La iglesia mozárabe*; Lorenzo Fernández, *La iglesia prerrománica*; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, pp. 237-251; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 121-123; Utrero Agudo, *Iglesias tardoantiguas*, p. 588.

muros norte y sur y los extremos de la fachada principal²⁷. Esta fase se caracteriza por un aparejo regular (a sogá y tizón con las esquinas encadenadas) en sillería en su gran mayoría realizada con escuadra y *ex profeso* para la obra, con dos tipos de bloques que podrían indicar la presencia de dos talleres trabajando a la vez en la obra (fig. 3.3). De esta iglesia procederían también dos piezas descontextualizadas: un capitel muy erosionado, derivado del corintio, en el que apenas se distinguen restos de hojas con apariencia clásica en el cuerpo inferior y de hélices en el superior (fig. 4.7), y un bloque de granito con decoración en dos caras contiguas; en una aparece una figura con las manos alzadas al lado de una gran hoja mientras que en la otra hay decoración vegetal (fig. 9.2)²⁸.

San Miguel de Celanova (Celanova, Ourense): esta capilla es uno de los monumentos más conocidos y estudiados del arte prerrománico peninsular. Se encuentra en el actual patio del monasterio de San Salvador de Celanova, cuya construcción comenzó en el año 936 por el obispo San Rosendo, hijo de los condes Gutier e Ilduara, en unos terrenos donados por su hermano Froila, quien a su vez los había recibido de la familia del rey Sancho Ordoñez, con los que estaban emparentados²⁹. Como es bien sabido, la familia de San Rosendo era una de las más poderosas del reino de León y se vinculará estrechamente a este monasterio que fue consagrado en el año 942, con la presencia del rey y diversos obispos, convirtiéndose pronto en uno de los cenobios más ricos del reino³⁰. Aunque desconocemos la fecha exacta de construcción de la capilla, la *Vida de San Rosendo*, escrita en el siglo XII nos informa de que junto a la iglesia monástica, San Rosendo ordenó edificar viviendas para los monjes, dependencias y varias capillas, entre las que destacaba la de San Miguel, consagrada a la memoria de Froila³¹. Esta referencia, junto a sus características estilísticas llevan a datar la construcción de esta capilla en torno a los años 60 del siglo X, con influencias de Peñalba y también de la mezquita de Córdoba³².

La bibliografía sobre esta capilla, considerada una obra maestra del arte mozárabe del siglo X es extensa, pero aquí, siguiendo los objetivos de este trabajo, nos limitaremos a describir brevemente su técnica constructiva y aparato decorativo³³. Aunque la capilla nunca ha sido objeto de análisis estratigráfico, parece haber acuerdo en que se trata de una obra unitaria. Mide solo 8,5 m de largo, y consta de tres cuerpos cúbicos, con ábside en herradura casi circular

²⁷ Sánchez Pardo *et alii*, *Tres arquitecturas altomedievales*.

²⁸ Osaba y Ruiz de Erenchun, *Relieve visigótico; Galicia no tempo*, p. 180.

²⁹ Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, doc. 26.

³⁰ Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 679-684; Pallares Méndez, *Ilduara*, pp. 29-35 y 93-96; Sá Bravo, *El monacato*, vol. II, pp. 123-139.

³¹ Díaz y Díaz, Pardo Gómez y Vilariño Pintos, *Ordoño de Celanova*, pp. 145-155.

³² Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*, p. 173.

³³ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 192; 1989; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 125-134; Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*; Utrero Agudo, *Iglesias tardoantiguas*, p. 584, Carrillo Lista y Ferrín González, *Mozárabes y repobladores*.

(fig. 2.5). Cada uno de los cuerpos presenta un tipo de cubierta en bóveda: de cañón de herradura, de aristas y de cascos. Está construida en sillería de granito de diferentes tamaños realizada con escuadra expresamente para la obra (aunque no se puedan descartar algunas piezas reutilizadas). Este aparejo se dispone a soga y tizón, siguiendo hiladas que a menudo desdoblán y muestran acodados, pero mantienen siempre regularidad (fig. 3.1). En cuanto a elementos decorativos, destaca el conjunto de treinta y dos modillones que soportan por el exterior la cubierta de la capilla, todos ellos decorados con alternancia de ruedas de radios curvos y flores hexapétalas (fig. 7.7). En el interior, sustentando la arista del crucero hay otros cuatro modillones de rolo lisos situados en los muros occidental y oriental (fig. 7.5)³⁴. La capilla presenta 6 ventanas formadas por varios bloques, en cuya parte superior están labrados arcos de herradura (fig. 6.5). También hay que citar la decoración que recorre la cornisa de la capilla, basada en el empleo de una moldura de granito en forma de dientes de sierra³⁵. Por último se conoce la existencia de un altar de bloque formado por un tablero que presenta tres anchos surcos horizontales decorados con bolas y un soporte con forma de prisma con el frente liso (fig. 11.2)³⁶.

San Sadurniño de Goiáns (Porto do Son, A Coruña): la documentación simplemente nos informa de que se trataba de una iglesia propia de la sede iriense en torno al año 868, según el llamado *documento de Tructino*³⁷. En esta iglesia (muy reformada entre los siglos XVIII y XIX) se descubrió en 1992 una tapa de sarcófago de mármol blanco con bajorrelieve (fig. 8.6). Su decoración se organiza en tres partes, con motivos esculpidos simbólicos: dos cráteras y un templo, además de motivos naturales y otras decoraciones. En medio fue realizada una inscripción, que aunque no se puede leer completa parece hablar de la edificación y consagración de una primitiva basílica cristiana: «...AEDIFICAVIT ET SACRAVIT...BASILICA XPO...». Los estudios realizados indican que se trata de una pieza producida en el norte de Italia en la primera mitad del siglo V, que habría sido traída por vía marítima y sobre la cual se habría realizado, en época altomedieval, la inscripción como parte de la decoración de una iglesia³⁸. Por su parte, R. Yzquierdo considera que la iglesia actual aun presenta la composición y parte de los paramentos de un templo en estilo “asturiano compostelano”, compuesto de tres naves con techumbre de madera, de unos 13 metros de largo y cabecera única con capilla rectangular; siguiendo posiblemente el modelo de la basílica compostelana de Sisnando y Alfonso III, y fechable posiblemente a inicios del X³⁹. A falta de un

³⁴ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 269; Torres Balbás, *Los Modillones*, pp. 257-259; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 131-133.

³⁵ *Ibidem*, p. 133.

³⁶ Sastre de Diego, *El altar*, pp. 215, 316.

³⁷ López Ferreiro, *Historia de la Santa A. M.*, II, apénd. docs. 2, 25; López Alsina, *La ciudad*, pp. 160-161.

³⁸ Vidal Álvarez, *Frontal de sarcófago*; González Millán, *El sarcófago*.

³⁹ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 86-88.



Figura 3. Técnicas constructivas de las iglesias que conservan alzados altomedievales: 1. San Miguel de Celanova (fotografía de los autores), 2. Santa María de Loio (fotografía de los autores), 3. San Martiño de Pazó (fotografía de los autores), 4. San Sadurniño de Goiáns (fotografía de los autores), 5. Capela do Ciprés (fotografía de los autores), 6. Esquina noroeste de la basilica compostelana de Alfonso III (imagen de Guerra Campos 1982).

estudio estratigráfico que lo confirme, coincidimos con este autor en la factura claramente altomedieval de los paramentos del esquinale oriental de la nave norte (tanto al interior como al exterior), realizada con sillares de granito de muy diferentes tamaños pero bien ensamblados, coronados por una moldura.

Se trata de sillares tallados a regla, con frecuentes engatillados e hiladas que pese a buscar regularidad, no mantienen una perfecta horizontalidad. En su mayor parte parecen haber sido tallados *ex profeso* para la obra (fig. 3.4).

Santa María de Loio (Paradela, Lugo): monasterio dúplice fundado hacia finales del siglo IX por el abad Quintila en unos terrenos ocupados en presura por él mismo y en los que quizá ya existía algún tipo de vida religiosa previa. Sin embargo, a finales del año 927, la vida religiosa en este lugar se había degradado de tal manera que se celebró una asamblea de importantes magnates, obispos y abades, presidida por los reyes Sancho Ordóñez de Galicia y Alfonso IV de León, para tratar su restauración. Todos los reunidos delegaron la tutorización del monasterio en el conde Gutier Menéndez, debido a que ya su madre, la condesa doña Ermesinda, había recibido el lugar santo como donación en carta redactada por el propio Quintila. Gutier decidió nombrar como abad del renovado monasterio a Busiano, que hasta aquel momento había sido monje en Santo Estevo de Ribas de Sil bajo la autoridad del abad Franquila, y junto a su esposa, doña Ilduara Ériz, le otorgó diversos bienes, incluyendo diversas villas por toda Galicia⁴⁰. La actual iglesia de Nosa señora do Rosario de Loio es prácticamente (junto con algunos restos de edificaciones 1 km al Este) lo único que queda de dicho monasterio, y se asocia habitualmente a la reforma de 927. Aunque nunca ha sido objeto de análisis estratigráfico, el estudio realizado por M. Núñez concluye que, pese a importantes reformas en época románica y moderna, sus dimensiones y configuración, en nave única (4,47 x 12 m) y ábside rectangular (4,47 x 2,5 m) encajan con las plantas de otras obras del siglo X como Pazó o Vilanova (fig. 2.6). Además este autor considera que la fachada principal aun podría conservar algunos paramentos de la primitiva iglesia prerrománica⁴¹. A falta de un estudio en profundidad, la inspección visual de las técnicas constructivas de esta fachada nos hace pensar que su mitad inferior, incluyendo la puerta, efectivamente encaja con un tipo de fábrica altomedieval (fig. 3.2), con hiladas que se desdoblan, combinando sillares de distinto tamaño (todos ya realizados a escuadra), al menos dos de ellos acodados y otros que presentan marcas de ser reutilizados, de forma muy similar a la que veíamos en Pazó. En las cornisas exteriores del ábside se conservan (posiblemente reutilizados) dos modillones de cuatro rollos sin decoración en sus laterales y con incisiones paralelas en sus frentes, que se han datado en la primera mitad del siglo X (fig. 7.3)⁴².

Capilla del Ciprés y monasterio de San Julián y Santa Basilisa de Samos: el monasterio de Samos parece haber sido refundado varias veces a lo largo

⁴⁰ Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, doc. 29; Ferro Couselo, *Monjes y Eremitas*, pp. 204-205; Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 860-862; Pallares Méndez, *Ilduara*, pp. 124-125.

⁴¹ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, pp. 224-225.

⁴² *Ibidem*, pp. 222-227; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 116-117; Torres Balbás, *Los Modillones*, pp. 257-259.



Figura 4. Capiteles: 1. San Martiño de Mondoñedo I (fotografía de los autores), 2. San Martiño de Mondoñedo II (fotografía de los autores), 3. Santa María de Mezonzo (fotografía de los autores), 4. San Martiño de Mondoñedo III (fotografía de María Novoa, grupo de investigación USC GI-1507: Medievalismo: espacio, imagen y cultura), 5. Santiago de Estraxiz (imagen de D' Emilio 2005, p. 83), 6. Vilanova dos Infantes (imagen de Arbeiter, Noack-Haley 1999, p. 123), 7. San Martiño de Pazó (imagen de Lorenzo 1965, p. 186), 8. San Nicolao de Cis (fotografía de Javier Castiñeiras), 9. Capitel reutilizado en el triforio de la catedral de Santiago de Compostela (imagen de Wunderwald 2015, p. 146), 10. San Xoan de Campo I (imagen de Cabarcos 2005, p. 15), 11. San Xoán de Campo II (imagen de Cabarcos 2005, p.19), 12. Sobrado dos Monxes (imagen de Singul 1997, p. 168), 13. Santa María de Mezonzo I (imagen de Singul 1997, p. 54), 14. Santa María de Mezonzo I (imagen de Singul 1997, p. 54).

de la alta edad media. Aunque sabemos por una inscripción hoy desaparecida, que ya existía a mitad del siglo VII, una tradición dudosa dice que en el año 750 lo tomó el abad Argerico y su hermana Sarra llegados del sur, bajo la pro-



Figura 5. Fustes y basas: 1. Fuste de mármol de San Martiño de Mondoñedo (imagen de Yzquierdo 1993, p. 135), 2. Fuste de mármol de Mezonzo (imagen de *Enciclopedia del Románico en Galicia: A Coruña* 2013, p. 670), 3. Basa de granito de la basílica de Alfonso III en Compostela (fotografía de los autores), 4. Placa de mármol con semicolumna en la Capela do Ciprés (fotografía de los autores).

tección de Fruela I. Posteriormente Alfonso II (quien aparentemente fue educado en el propio monasterio de Samos) confirmaría al monasterio las posesiones patrimoniales otorgadas por Fruela I añadiendo además un privilegio de inmunidad al acotar un espacio de milla y media en torno al cenobio. En tiempos de Ramiro I, Samos sufre una nueva refundación, según nos informa otra donación real de su sucesor en el trono, Ordoño I, siéndole otorgado el cenobio al abad Fatalis. Después de un breve paréntesis protagonizado por dos monjes cordobeses, el presbítero Vicente y Andofredo, quienes adquieren el monasterio lucense en el reinado de Ordoño I (ca. 857), este mismo monarca promueve una nueva restauración de Samos a través del abad Ofilón, también llegado desde Córdoba. Su definitiva vida monástica se reinicia con la restauración llevada a cabo en el año 922 por Virila (Berila), abad de Penamaior (Becerreá) y por Sinderico, quien se convertiría en nuevo abad de Samos. Un devenir por tanto de crisis y restauraciones cenobíticas que caracteriza la vida samonense más temprana, siempre bajo la protección de los reyes astures⁴³.

En el exterior del actual complejo monástico se conserva una capilla dedicada al Salvador, de nave y ábside rectangulares realizada con mampostería de pizarra (técnica habitual en la zona) sin refuerzos en las esquinas y techumbre de madera (fig. 2.4 y 3.5). En su interior presenta pinturas murales y un arco de herradura enmarcando la entrada al presbiterio, y en el que se reutiliza una pequeña columnita de mármol con basa, fuste y capitel (fig. 5.4). Así mismo, en el ábside conserva la parte superior de una ventana geminada realizada en granito (fig. 6.3). Aunque no existe un estudio arqueológico de esta capilla, todos los autores que la han tratado consideran que se trata de una construcción prerrománica datable entre los siglos IX-X⁴⁴. Por otro lado en el claustro del monasterio se conserva un fragmento de relieve procedente, probablemente, de la antigua iglesia monástica prerrománica (fig. 10.1). Se trata de una placa de mármol con una cruz de cuyos brazos horizontales cuelgan el alfa y la omega, y dos arcos geminados bajo la misma, que suele datarse hacia finales del siglo IX o inicios del X⁴⁵.

Santa María de Vilanova (San Salvador de Vilanova dos Infantes, Celanova, Ourense): monasterio femenino fundado por la condesa doña Ilduara Ériz, madre de San Rosendo, hacia mitad del siglo X (existía ya en 956, cuando recibe rentas de unas salinas situadas en la ría de Arousa), en una villa donada por Alfonso III a su abuelo, no lejos del lugar donde su hijo funda contemporáneamente el de San Salvador de Celanova⁴⁶. Se sabe que la iglesia en 1880

⁴³ Lucas Álvarez, *El tumbo de San Julián*; Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 886-892; López Alsina, *Millas in giro*; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 446-460.

⁴⁴ Utrero Agudo, *Iglesias tardoantiguas*, p. 588; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, pp. 107, 227-236; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 117-119.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 153; Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*.

⁴⁶ Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, doc. 191; Freire Camaniel, *El monacato*, p. 955; Sáez y Del Val González, *La Coruña*, doc. 59.

aun estaba en pié, aunque ya en ruinas, y poco después fue derribada. Por las informaciones que han quedado, se cree que tendría nave única de 16 metros de largo y 4 de ancho, con arquerías ciegas y ábside rectangular por fuera y planta de herradura por dentro (fig. 2.1), todo ello siguiendo modelos del arte leonés del siglo X que suponían una gran innovación en el contexto gallego del momento⁴⁷. J. Lorenzo nos informa que en los años 60 del siglo XX, guiado por los vecinos, pudo localizar todavía sillares de la antigua iglesia en muros de cierres, pudiendo comprobar que eran iguales que los de Pazó⁴⁸, lo cual nos informa de una obra en sillería *ex novo*. Otras informaciones indican que en el interior se empleaba ladrillo, siguiendo la tradición asturiana. De esta iglesia proceden un capitel de granito compuesto de dos coronas de hojas de faces decoradas con motivos palmiformes (fig. 4.6)⁴⁹, y dos modillones de rollo (uno fragmentado) que presentan decoración en ambas caras, alternando radios curvos y rosas hexapétalas (fig. 7.1)⁵⁰.

2.2. Piezas descontextualizadas

San Martiño de Mondoñedo (Foz, Lugo): aunque no hay pruebas que lo confirmen, se tiende a asociar este lugar con el Monasterio de Máximo citado en el Parroquial Suevo hacia el 570 y con la sede de Laniobre mencionada en dos concilios del siglo VII⁵¹. En la segunda mitad del siglo IX se crea por decisión regia la sede de Minduniato, en la que se refugia el obispo de Dumio, y sabemos que un obispo llamado Rosendo residía efectivamente en San Martiño de Mondoñedo a la altura del año 883, cuando se data la llamada Crónica Albeldense: «Rudesindus Dumio Minduniato degens»⁵², aunque dicho obispo aparece ya como tal en una donación del año 871⁵³. Obviamente, cabe indicar que la sede episcopal mindoniense dispone de su propia colección documental, hoy publicada por Enrique Cal Pardo. El primer documento en el que es denominada por su advocación a San Martín, ya con el apelativo de dumiense, data del año 916, en una donación real otorgada por Ordoño II⁵⁴. Entre los obispos que regirán esta sede destaca San Rosendo, entre el 925 y el 958. La sede episcopal permanecerá en este lugar hasta su traslado al actual Mondoñedo en el siglo XIII⁵⁵.

⁴⁷ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 123-125; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, pp. 251-255; Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*, p. 175.

⁴⁸ Lorenzo Fernández, *La iglesia prerrománica*, p. 104.

⁴⁹ Arbeiter y Noack-Haley, *Christliche*, p. 123; Domingo Magaña, *Capiteles*, p. 252.

⁵⁰ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 253, Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 124; *Galicia no tempo*, p. 181.

⁵¹ Díaz y Díaz y García Piñeiro, *La Diócesis*, pp. 212-214.

⁵² Gil Fernández *et alii*, *Crónicas Asturianas: Albeldense* 12, 3.

⁵³ Cal Pardo, *Colección diplomática*, doc. 1.

⁵⁴ *Ibidem*, doc. 3.

⁵⁵ Baliñas González, *De Mailloc*; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 473-479.

La actual basílica de San Martiño de Mondoñedo es uno de los primeros edificios románicos del noroeste peninsular, datable en la segunda mitad del siglo XII. A falta de un estudio arqueológico de su arquitectura, la observación de sus paramentos no nos permite afirmar que conserve en alzado restos de paramentos de una fase anterior prerrománica, como han sostenido algunos autores⁵⁶. Sin embargo, sí es evidente que la actual iglesia reutiliza diversas piezas que sí podrían provenir de una anterior iglesia prerrománica. En primer lugar, en la puerta principal de la iglesia, en el lado occidental, se reutiliza un capitel derivado del modelo corintio con dos filas de hojas redondeadas y separadas del cálato entre sí, sobre las que aparecen cálices y una piña, que se tiende a datar en época visigoda (fig. 4.2)⁵⁷. Dicho capitel se asienta sobre una columna y fragmento de columna de mármol (fig. 5.1). Al otro lado de la misma portada (lado sur), se reutiliza otro capitel derivado del modelo corintio, con dos filas de hojas pegadas al cálato con decoración incisa datable, según distintos autores, en el siglo X (fig. 4.1)⁵⁸. En el interior de la iglesia, reemplazado como pila de agua bendita, se encuentra un tercer capitel muy deteriorado (fig. 4.4). Además, en el cierre del baptisterio se encontró un fragmento de placa granítica con decoración de vástagos ondulantes, entre los que se alternan hojas de perfil y zoomorfos cuadrúpedos, que enmarca tres rectángulos verticales y que podría relacionarse con el arte asturiano (fig. 8.3)⁵⁹. Por su parte, la cornisa del ábside reutiliza algunos sillares decorados a bisel con una serie de motivos vegetales basados en tallos ondulantes y hojas palmeadas quizá en relación con prototipos de Santiago de Peñalba, de inicios del siglo X (fig. 8.1)⁶⁰. También hay referencias a una cruz griega sobre la ventana de la fachada, hoy prácticamente perdida⁶¹. Al margen de todas estas piezas decoradas, los paramentos de la actual iglesia románica reutilizan abundantes sillares que también podrían proceder de una construcción anterior. En el muro norte hay 5 columnas, sin capitel, engarzadas en el muro que según Núñez podrían ser antiguos soportes prerrománicos, algo que R. Yzquierdo pone en cuestión⁶² y en el sur se aprecian sillares con forma de T habituales en la arquitectura asturiana. R. Yzquierdo y M. Castiñeiras consideran que todos estos restos procederían de una iglesia impulsada por San Rosendo en la primera mitad del siglo X.

⁵⁶ Sánchez Pardo *et alii*, *Arqueología y arquitectura*; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 243-244; Castiñeiras González, *San Martiño*.

⁵⁷ Yzquierdo Perrín, *Arte prerrománica*, p. 245; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 244.

⁵⁸ Yzquierdo Perrín, *Arte prerrománica*, p. 245.

⁵⁹ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 137.

⁶⁰ Yzquierdo Perrín, *Arte prerrománica*, pp. 135-137; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 244-245.

⁶¹ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 134-137.

⁶² *Ibidem*, p. 135.

Santa María de Mezonzo (Vilasantar, A Coruña): Sabemos por diversos documentos de los tumbos de Sobrado y de Celanova que este monasterio fue donado, junto con otra iglesia cercana, en el año 870 al rey Alfonso III por el abad Reterico, comprometiéndose a pagarle una renta anual. Dicha donación comprendía también una amplia cantidad de bienes ligados al monasterio y su iglesia como libros, objetos litúrgicos, vestidos, mulas, caballos, bueyes, vacas, pumares y viñas, así como el dominio sobre varios siervos a los que había concedido la libertad⁶³. Por posteriores documentos sabemos que se trata de un monasterio familiar y dúplice, dedicado a Santa María, San Jorge y San Miguel y que probablemente acababa de ser fundado⁶⁴. En Junio del año siguiente, encontramos al sobrino de Reterico, Fulgaredo, siendo abad del monasterio y donando, junto con el presbítero Pedro y la religiosa Berildi, a la iglesia de su propio monasterio en el que viven en comunidad, varias villas en el actual municipio de Begonte, que les habían sido donadas por un abad llamado Segerico que, a su vez, las había recibido del rey Alfonso⁶⁵, así como otras propiedades que habían comprado cerca del río Tambre y una serie de libros, cálices, cruces, patenas, candelabros, objetos de oro y plata, vestidos, edificios, herramientas y animales. En el año 955, el monasterio pasará a manos del obispo Sisnando y su padre el conde Hermenegildo, quienes lo incluirán en la lista de propiedades del monasterio de Sobrado⁶⁶. De esta iglesia proceden dos capiteles de mármol, derivados del modelo corintio con hojas de gruesa nervadura central. Pese a que apenas han recibido atención, por sus características pueden relacionarse con producciones de época asturiana de finales del siglo IX (fig. 4.13 y 4.14)⁶⁷. Igualmente, en el actual edificio románico se conserva un tercer capitel de mármol muy desgastado que funciona como pila de agua bendita (fig. 4.3) y que por sus proporciones y encuadramiento (sin collarino y con hojas estilizadas y aplanadas) se relacionaría, según R. Yzquierdo Perrín, con los de Seteventos y Calvor⁶⁸. También se conserva en la puerta norte un fuste de columna de mármol reutilizada que posiblemente también provenga de la iglesia altomedieval (fig. 5.2).

San Salvador de Asma (Chantada, Lugo): este monasterio fue fundado, según Yepes, por el conde Ero Ordóñez y su esposa Adosinda *confessa*, hacia el final del siglo IX. En dos donaciones testamentarias a favor de este cenobio, ya en el siglo XI, se realizan unos preámbulos históricos por los que eran referidos los antepasados de sendas otorgantes, Ermesinda Núñez, como bis-

⁶³ Loscertales de García, *Tumbos*, vol. I, doc. 52.

⁶⁴ Loscertales de García, *Tumbos*, vol. I, docs. 110, 2, 6, 112.

⁶⁵ Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, doc. 3, 4, 203.

⁶⁶ Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 777-779; López Ferreiro, *Historia de la Santa A. M.*, II, apénd. docs. 8, 9, 10, 66; Lucas Álvarez, *El archivo*, pp. 1096-1097; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 342-347.

⁶⁷ García de Castro, *La escultura arquitectónica*, p. 122; *Enciclopedia del Románico en Galicia: A Coruña*, p. 665; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 109.

⁶⁸ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 108.



Figura 6. Ventanas: 1. Fragmento de ventana de la basílica de Alfonso III de Santiago de Compostela (imagen de Núñez 1978, p. 146), 2. Fragmento superior de ventana con relieves en San Salvador de Asma (imagen de Yzquierdo 1993, p. 148), 3. Fragmento de ventana geminada de la Capela do Ciprés (fotografía de los autores), 4. Fragmento de ventana de la basílica de Alfonso III de Santiago de Compostela (imagen de Núñez 1978, p. 146), 5. Ventanita de San Miguel de Celanova (fotografía de los autores), 6. Ventana geminada monolítica de San Xoán de Camba (imagen de Rivas Fernández 1971, p. 87).

nieta de los fundadores y una segunda Ermesinda, sobrina de la primera⁶⁹. En la actual iglesia románica se reutilizan dos modillones de lóbulos de granito formados por siete rollos sin decoración en los muros norte y sur (fig. 7.4). Igualmente se reutiliza la parte superior de una ventana compuesta por un sillar rectangular decorado con cuartos de luna que rematan en un hueco de ventana en la parte inferior y a ambos lados dos bandas de espina de pez y dos cruces de brazos iguales (fig. 6.2). Las características de estas piezas nos

⁶⁹ Yepes, *Corónica General*, vol. VI, ff. 23v-25r; Fernández de Viana, *Los dos primeros documentos*; Ferro Couselo, *Monjes y Eremitas*, p. 206; Freire Camaniel, *El monacato*, p. 615; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 498-501.

llevan a datarlas hacia primera mitad del siglo X, algo que también opina R. Yzquierdo Perrín, quien considera que debió ser una iglesia de gran riqueza ornamental⁷⁰.

San Salvador de Lérez (Pontevedra, Pontevedra): Un documento editado por Henrique Flórez reproduce la concesión del privilegio de coto por parte del rey Ordoño II y de la reina Elvira a favor del monasterio de San Salvador de Lérez que habría sido fundado por un abad llamado Guntado⁷¹. Además, los reyes donan al cenobio bienes de ajuar, libros, todos los inmuebles de su propiedad que quedaban dentro del coto (la mitad de dos villae y un casal), así como los hombres no-libres (*creatione*) que en ellas habitaban, añadiendo específicamente una nómina de otros siete individuos, también habitantes en aquellas tierras. Sin embargo diversos autores consideran que se trata de una escritura, sino falsa, altamente interpolada⁷². Entre otras razones, en las que no podemos entrar, señalan que la fecha del documento está claramente equivocada, pues refiere el año 886 cuando ya Flórez indicaba que debería encuadrarse su redacción hacia el año 916⁷³. Sin embargo, en la iglesia actual de San Salvador de Lérez se conserva un epígrafe en el cual parece hacerse referencia a los fundadores del cenobio, mencionándose entre ellos a Guntado/Gontado. Además se reutilizan en sus muros un friso alargado de mármol con decoración de flores octopétalas y un sillar de granito con hexapétala, característicos del siglo X (fig. 8.5), todo lo cual apoya (aunque no demuestra) cierta veracidad en la narración del documento⁷⁴.

San Salvador y San Nicolao de Cis (Oza-Cesuras, A Coruña): monasterio dúplice con cuatro altares, fundado por los condes don Aloito y doña Paterna posiblemente entre finales del siglo IX e inicios del X, según sabemos por una donación de la propia doña Paterna en el año 911 por la cual el monasterio recibe cinco iglesias además de indicarse el coto monástico⁷⁵. Aunque existen sospechas de que esta donación contenga algunas interpolaciones -pues se trata de una copia del siglo XII posiblemente «dignificada»⁷⁶- los hechos narrados se tienen por verdaderos. En cambio sí se tiene por falso el privilegio de delimitación del coto por el rey Ordoño II en el 911. En el 915, la condesa Argilo Alóitez, hija de doña Paterna confirma al monasterio una donación de bienes, ganado y alhajas que habían efectuado sus padres⁷⁷. En la iglesia ro-

⁷⁰ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 148; Delgado Gómez, *El románico*, vol. II, pp. 477-478.

⁷¹ Flórez, *España Sagrada*, vol. 19, pp. 354-358.

⁷² Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 745-746; Pérez Rodríguez, *Mosteiros*, p. 82; Sá Bravo, *El monacato*, vol. II, pp. 403-411.

⁷³ Carriedo Tejedo, *Los episcopologios*, p. 387, n. 193.

⁷⁴ *Enciclopedia del Románico en Galicia: Pontevedra*, p. 715.

⁷⁵ López Sangil, *La fundación*, pp. 149-151.

⁷⁶ Sáez y Del Val González, *La Coruña*.

⁷⁷ Freire Camaniel, *El monacato*, p. 688; López Ferreiro, *Historia de la Santa A. M.*, vol. II, pp. 265-266; López Sangil, *La fundación*; Lucas Álvarez, *El monasterio de San Salvador*, docs. 1, 2, 3.



Figura 7: Ménsulas y modillones: 1. Modillón de rollos de Vilanova dos Infantes (imagen de *Galicia no tempo* 1991, p. 181), 2. Modillón de Ferreira de Pallares (imagen de Yzquierdo 1993, p. 63), 3. Modillón de rollos de Santa María de Loio (fotografía de los autores), 4. Modillón de rollos de San Salvador de Asma (imagen de Yzquierdo 1993, p. 148), 5. Modillón de rollos en el interior de San Miguel de Celanova (imagen de Núñez 1989, p. 30), 6. Modillón de Ferreira de Pallares (imagen de Yzquierdo 1993, p. 63), 7. Modillones exteriores de San Miguel de Celanova (imagen de Núñez 1989, p. 44), 8. Ménsula de San Xoán de Cachón (imagen de Rivas 1981, p. 74), 9. Modillones del monasterio de Sobrado dos Monxes (fotografía de los autores).

mánica actual se conserva un capitel de granito derivado del orden corintio con dos filas de hojas paralelinervadas de bordes lisos y un florón de formas aveneradas en el centro de cada cara del ábaco, considerado como prerrománico de tipología “asturiana” (fig. 4.8)⁷⁸.

San Xoán de Camba (Castro Caldelas, Ourense): En el año 963, un obispo llamado Diego –probablemente Diego I de Ourense⁷⁹–, hace entrega a la sede episcopal de Astorga del monasterio dúplice de San Juan de Camba, por él mismo edificado, con todas sus pertenencias que incluían una extensa nómina de villas e iglesias, junto a bienes muebles y semovientes⁸⁰. Poco después, el rey Sancho I confirma la donación y otorga coto y términos a la demarcación del monasterio, en el que muy probablemente estaba retirado su fundador que firma como «episcopus et confesso»⁸¹. Es muy probable que el monasterio de Camba existiese ya en el año 954 como reflejaría una carta de venta por parte del obispo Diego junto a «sus hermanos» de una villa en Cerzetelo, en tierra de Caldelas, la cual habría de ser seguramente la misma que era donada también junto al cenobio de Camba en el 963: «in Cerzetelo I villa»⁸². Por ello podemos pensar que el monasterio debió fundarse poco antes, hacia el año 950, mientras su fundador regía la sede orensana⁸³. De la actual iglesia provienen dos relieves realizados en sillares de granito, uno representando una epifanía y otro una escena bíblica (quizá bautismo de Cristo, sacrificio de Isaac o un episodio apócrifo de la resurrección), ambos datados hacia segunda mitad del siglo X (fig. 9.3 y 9.4). También procede de esta iglesia una ventana geminada realizada en un sillar de granito en el que se abren dos vanos en arco de herradura enmarcados por una moldura cóncava (fig. 6.6)⁸⁴.

Santa María de Ferreira de Pallares (Guntín, Lugo): monasterio fundado por los condes Ero Fernández y su esposa Elvira, poco antes del año 898. En ese año, la propia Elvira dona a su cenobio parte de los bienes heredados de su padre y la mitad de los adquiridos junto a su marido, quizás al ingresar ella misma en el monasterio, pues se trataba de una *scriptura oblacionis*⁸⁵. Según Emilio Sáez, también el propio conde Ero se retiró al monasterio fundado por ambos, siendo después enterrado allí, lo que parecería acreditar la condición de dúplice del mismo⁸⁶. En el siglo XVII Yepes afirmaba haber visto allí un se-

⁷⁸ García de Castro, *La escultura arquitectónica*, p. 122; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 108; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 126.

⁷⁹ Quintana Prieto, *El monasterio*.

⁸⁰ Caverio y Martín, *Colección documental*, doc. 111.

⁸¹ Quintana Prieto, *El monasterio*.

⁸² Caverio y Martín, *Colección documental*, doc. 75.

⁸³ Lucas Álvarez, *El tumbo de San Julián*, doc. 102; Ferro Couselo, *Monjes y Eremitas*, p. 206; Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 662-663.

⁸⁴ *Galicia no tempo*, p. 183; Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 110, 123; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 144; Delgado Gómez, *La Adoración*.

⁸⁵ Rey Caíña, *Colección diplomática*, docs. 1-3.

⁸⁶ Sáez, *Los ascendientes*, pp. 55-57; Rey Caíña 1985, pp. 19-20.

pulcro en cuya lápida se adivinaba el nombre de este conde, pese al mal estado en que se encontraba ya por aquel tiempo la inscripción⁸⁷. En el año 939 Gugina Ériz, hija del primer matrimonio del conde Ero realiza otra generosa donación al monasterio en la que confirma que su padre residió en Ferreira y que fue él mismo, junto a Elvira, quienes habrían sido los artífices de la fundación cenobítica⁸⁸. Entre la docena de inmuebles que entregaba Gugina se encontraba la totalidad de la villa de Ferreira, donde el propio cenobio se asentaba, por sus términos, tal como eran estos cuando dicha villa fue obtenida por los condes Ero y Elvira. Por tanto, la villa de Ferreira era patrimonio familiar del matrimonio condal, lo que no parece dejar lugar a dudas de que hubieron de ser ellos los promotores de una fundación monástica dentro de la misma, a la cual finalmente se retiraron para pasar los últimos días de su vida⁸⁹. En este monasterio se conservan varias piezas decoradas de época prerrománica, todas ellas de granito. Por un lado, un sillar en cuya cara visible está labrada una cruz de brazos iguales con alfa y omega y un epígrafe en el que se lee IN NN D (fig. 10.3). En segundo lugar, una ménsula decorada con dos lóbulos con discos de radios curvos y otro más pequeño de radios rectos sobre un friso de rosetas octopétalas (fig. 7.6). Por último, un modillón en el que se aprecia su vuelo lobulado formado por tres rollos sin más decoración que apenas unas líneas incisas (fig. 7.2). También hay una inscripción que podría datarse en el siglo X, conmemorando la finalización de algunas obras del monasterio y un sarcófago antropomorfo reutilizado como pilón de fuente⁹⁰. Aunque Núñez e Yzquierdo consideran la ménsula de radios curvos como de época hispanovisigoda, hoy en día podemos datar este tipo de motivos a inicios del siglo X⁹¹.

Santa Mariña de Asadur (Maceda, Ourense): en el año 935, la infanta Jimena, hija de los reyes Ordoño II y Elvira y hermanda del rey Sancho Ordoñez de Galicia, vivía en este monasterio («monasterio Satur»), desde el que confirma a su primo Froila (hijo de los condes Gutier e Ilduara) la posesión de la villa de *Villare*, en la que poco después se fundará el monasterio de Celanova⁹². Consideramos muy probable, como también lo cree E. Duro Peña, que este monasterio de Asadur hubiese sido fundado muy poco antes por dicha infanta o alguna otra dama de la familia, teniendo en cuenta tanto el hecho de que residiese en él como de que se trataba de una familia de importantes fundadores de monasterios⁹³. En el altar de esta iglesia se reutilizaba una lápida romana de un *duunviro* cobrador de impuestos entre los *interamnics*, y

⁸⁷ Yepes, *Corónica General*, vol. IV, ff. 302r-303v.

⁸⁸ Rey Caiña, *Colección diplomática*, doc. 3.

⁸⁹ Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 721-722; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 493-497; Sánchez-Albornoz, *Serie de documentos*, doc. 13.

⁹⁰ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 75; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 63-64; Delgado Gómez, *El románico*, vol. I, pp. 344-351.

⁹¹ Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*.

⁹² Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, doc. 44.

⁹³ Duro Peña, *El monasterio*, pp. 310-311; Freire Camaniel, *El monacato*, p. 615.

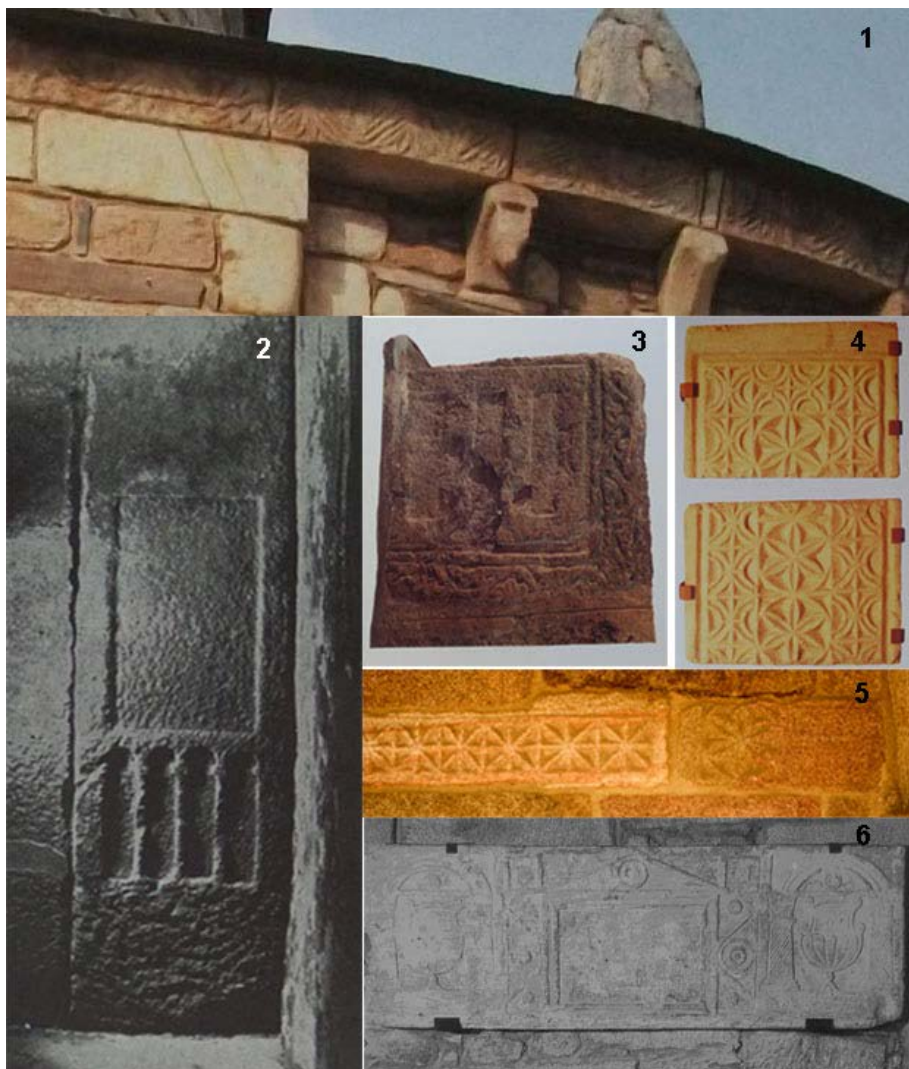


Figura 8. Sillares y placas con relieves I (relieves con motivos geométrico-vegetales): 1. Sillares con relieves vegetales en el friso de San Martiño de Mondoñedo (imagen de Yzquierdo Perrín 1993, p.137), 2. Placa con relieve de arquiteos geminados de Santa Baia de Berredo (imagen de Rivas Fernández 1971, p. 106), 3. Placa procedente del altar de San Martiño de Mondoñedo (imagen de Yzquierdo Perrín 1993, p. 136), 4. Placa de cancel de mármol de Carcacia (imagen de Yzquierdo Perrín 1993, p. 65), 5. Dos piezas con relieves geométricos en el exterior del monasterio de Lérez (fotografía de los autores), 6. Frontal de sarcófago de mármol de Goiáns (imagen de González Millán 1997, p. 35).

encima se grabó en época altomedieval la palabra +AELTARE (fig. 11.1). Todos los autores coinciden en fechar esta reutilización en los siglos IX-X⁹⁴. Por otro lado, en la pared norte de la sacristía se conserva un sillar de granito (0,7 x 0,9 m) con un bajorrelieve que representa una crucifixión y una inscripción que reza «IHS IN CRU/CE» («Jesús en la cruz»), en letra visigótica. Según los autores, su cronología oscila en un arco entre los siglos VII y XI (fig. 9.1)⁹⁵.

San Xoán do Cachón (Nogueira de Ramuín, Ourense): en esta ermita de factura de época moderna se encontró una inscripción fundacional reutilizada en la que se lee: «Con la ayuda de Dios el abad Franquila hizo esta obra en 918». Se trata probablemente de Frankila, el abad que restauró en 921 Ribas de Sil, bajo los auspicios del conde Gutier, así como Ribalogio en 927 y se cree que podría haber sido un eremitorio dependiente del cercano monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil⁹⁶. En esta ermita se halló una ménsula de granito en cuyo lóbulo frontal aparece una decoración basada en líneas incisas (fig. 7.8), así como un probable altar formado por una pieza prismática de granito con un hueco cuadrangular rebajado en uno de sus extremos (fig. 11.5) y un tablero de granito⁹⁷.

San Salvador de Vilanova de Lourenzá (Lourenzá, Lugo): monasterio fundado por el conde Osorio Gutiérrez, tío del rey Ordoño IV, con anterioridad al año 947, cuando ya recibe una donación privada. En el año 969, en su testamento, el conde Osorio refleja la dotación de su cenobio, en el que se incluían diversas iglesias –algunas donadas por el monarca–, aunque es probable que parte de esta escritura esté interpolada⁹⁸. En el monasterio se conserva un tablero de altar en piedra caliza perimetrado por una moldura cóncava, en cuyo centro se grabó una cruz de brazos iguales que parten de un círculo decorado con una cuadrifolia (fig. 11.4). Cabe señalar que la piedra caliza no se encuentra en la zona, por lo que debió ser traída en un momento ignorado. Suele datarse esta pieza en el momento de fundación del monasterio hacia mitad del siglo X. También se conserva un sarcófago romano de mármol de procedencia aquitana que parece haber sido reutilizado como sepulcro del fundador del monasterio, el conde Osorio, siguiendo una práctica frecuente entre los poderosos de los siglos IX-X, como Fernán González y Fernán Ansúrez⁹⁹.

⁹⁴ Rivas y Delgado, *Un bajorrelieve visigótico*; Caballero y Sánchez, *Reutilización*, p. 475; Sastre, *El altar*, p. 325.

⁹⁵ Rivas y Delgado, *Un bajorrelieve visigótico*; Rivas Quintás, *A Limia*, pp. 85, 242; *Enciclopedia del Románico en Galicia: Ourense*, p. 182; Rodríguez Colmenero y Rodríguez Lovelle, *Relevo prerrománico*.

⁹⁶ Rivas Fernández, *Monasterios prerrománicos*, p. 70.

⁹⁷ Rivas Fernández, *Vestigios prerrománicos*; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 149; Núñez Rodríguez, *Inscripciones*, pp. 301-302; Sastre de Diego, *El altar*, p. 314.

⁹⁸ Rodríguez González y Rey Caíña, *Tumbo de Lourenzana*, docs. 1-2, 9, 10, 180, 185, 195; Freire Camaniel, *El monacato*, pp. 750, 1033-1053; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 463-472.

⁹⁹ Fraga Sampedro, *El Arte Medieval de las diócesis*; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 154-155; Yzquierdo Perrín, *Arte prerrománica*.

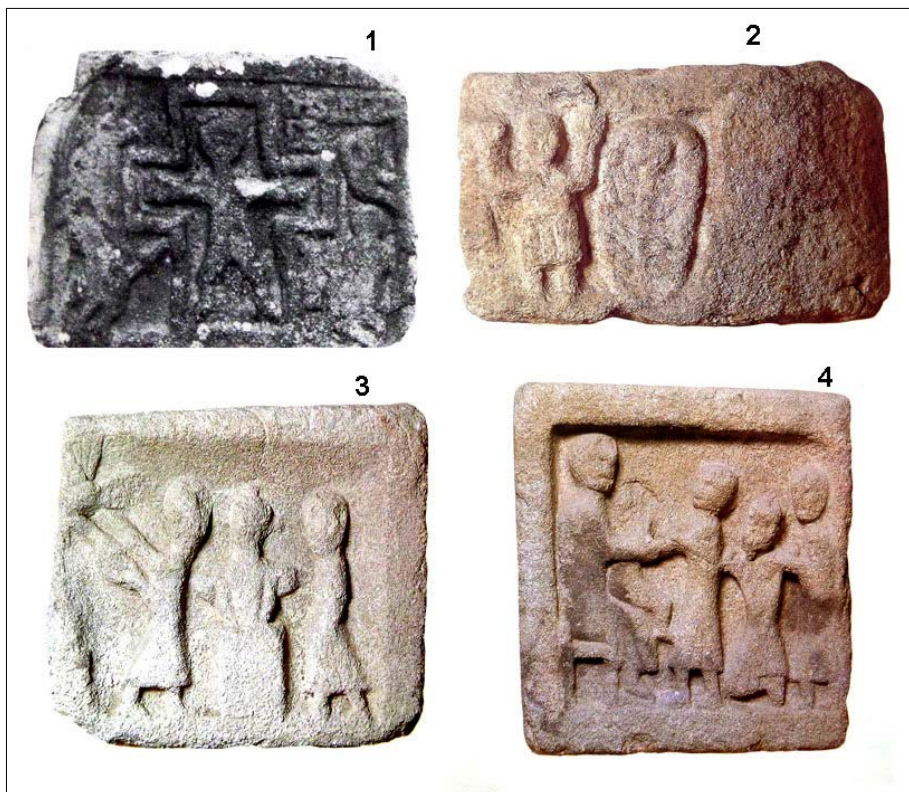


Figura 9. Sillares y placas con relieves II (relieves antropomorfos): 1. Sillar con relieve de Asadur (imagen de Rodríguez Colmenero, Rodríguez Lovelle 1991, p. 197), 2. Sillar con relieve de Pazó (imagen de *Galicia no tempo* 1991, p. 180), 3. Sillar con relieve 1 de Camba (imagen de *Galicia no tempo*, p. 183), 4. Sillar con relieve 2 de Camba (imagen de *Galicia no tempo* 1991, p. 183).

Santa María de Sobrado (San Pedro da Porta, Sobrado dos Monxes, A Coruña): monasterio familiar y dúplice fundado en el año 952 por los condes de Présaras, Hermenegildo Alóitez y Paterna Gundesíndez y su hijo, el obispo Sisnando II de Iria, quienes lo dotan muy ricamente con bienes muebles e inmuebles¹⁰⁰. En el año 958 el rey Ordoño IV dona el propio condado de Présaras a favor del monasterio¹⁰¹. Hasta inicios del siglo XII estará en manos de los descendientes de los condes¹⁰². En su claustro se conservan tres modillones de rolo cuyos perfiles se decoran con rosas hexapétalas (fig. 7.9), así como un capitel derivado del corintio con una sola corona de ocho hojas pinnatinervias

¹⁰⁰ Pallares Méndez, *El Monasterio de Sobrado*, pp. 71 y 76.

¹⁰¹ Loscertales de García, *Tumbos*, vol. I, doc. 106.

¹⁰² Freire Camaño, *El monacato*, pp. 924-928; Pallares Méndez, *El Monasterio de Sobrado*; Sá Bravo, *El monacato*, vol. I, pp. 329-341.

y un grueso astrágalo liso abocelado (fig. 4.12). Todas estas piezas, realizadas en granito, han sido datadas hacia mitad del siglo X, atribuyéndose a la obra fundacional del monasterio¹⁰³.

San Pedro de Carcacía (Padrón, A Coruña): sabemos que era iglesia propia de la sede iriense en torno al año 868 según el llamado Documento de Tructino¹⁰⁴. Aparece además citada entre las posesiones de la diócesis y la iglesia de Santiago en la confirmación real de Alfonso III del Tumbo A, en el año 899¹⁰⁵. De esta iglesia proceden dos placas de cancel en mármol del país con motivos realizados a bisel de carácter geometrizable basado en semi-círculos secantes que enmarcan una serie de flores hexapétalas (fig. 8.4). En base a esta decoración, las placas han sido tradicionalmente consideradas de época visigoda¹⁰⁶. Sin embargo, como veremos posteriormente, el motivo de las hexapétalas se constata asociado a talleres de finales del siglo IX o primera mitad del X.

Santiago de Estraxiz (Samos, Lugo): en el año 930 una serie de *homines* adscritos a la iglesia de Santiago de Estraxiz, aceptan documentalmente ponerse bajo la autoridad del abad Adelfio de Samos y de los demás monjes de la congregación samonense. El documento reviste la forma de donación de la iglesia por parte de esta comunidad de 25 personas, nominalmente individualizadas. Las razones para tal donación que se indican, se refieren a la destrucción (o más bien degradación) de la iglesia por parte de presbíteros «negligentes»¹⁰⁷. M. Núñez ha propuesto que la planta de nave única de la iglesia actual de Estraxiz, dada su sencillez, es propia del siglo X¹⁰⁸. Sin embargo, ningún otro autor parece haberse hecho eco de esta idea, y, a falta de un análisis estratigráfico, hay que señalar que su construcción con lajas pizarra dificulta mucho poder extraer conclusiones sobre la cronología del edificio. En su interior, se conserva un capitel de pilastra bastante deteriorado, con decoración de corona de flores con hojas clasiquizantes de acanto y pequeños caulículos, que J. D'Emilio data en el siglo IX (fig. 4.5)¹⁰⁹.

San Martiño de Churío (Irixoa, A Coruña): sabemos por un documento del Tumbo de Sobrado que en el año 995 esta iglesia pertenecía al obispo de Iria-Compostela, Pedro de Mezonzo, quien la dona, junto con otros muchos bienes, a su monasterio familiar de Santaia de Curtis. El obispo y su familia

¹⁰³ Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*, pp. 168 y 172; Singul Lorenzo, *Santiago*, p. 168.

¹⁰⁴ López Ferreiro, *Historia de la Santa A. M.*, II, apénd. docs. 2, 25; López Alsina, *La ciudad*, pp. 160-161.

¹⁰⁵ Lucas Álvarez, *Tumbo A*, doc. 18.

¹⁰⁶ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 75; Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 65; Yzquierdo Perrín, *El arte*.

¹⁰⁷ Lucas Álvarez, *El tumbo de San Julián*, doc. 170.

¹⁰⁸ Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, p. 195.

¹⁰⁹ D'Emilio, *The legend*, p. 83.



Figura 10. Sillares y placas con relieves III (relieves con cruces de brazos iguales): 1. Placa de mármol del monasterio de Samos (imagen de Yzquierdo 1993, p. 153), 2. Placa de granito con relieve de cruz asturiana y epígrafe de Churío (imagen de Yzquierdo 1993, p. 154), 3. Sillar con relieve de cruz asturiana y epígrafe de Ferreira de Pallares (imagen de Delgado 1996, vol. I, p. 351), 4. Sillar con relieve de cruz de brazos iguales de Churío (fotografía de los autores).

(padre y hermanos) también poseían en ese lugar junto a la iglesia, la propia villa de Churío y diversas propiedades fundiarias¹¹⁰. En el muro norte de esta iglesia están empotradas dos piezas de granito. Por un lado una placa de granito con un relieve de una cruz asturiana de brazos iguales, alfa y omega enmarcada con la siguiente inscripción: «EMANVEL NOVISCUM EST P... SV

¹¹⁰ Loscertales de García, *Tumbos*, vol. I, doc. 137.

ARA EIVS S(ANCTI) MARTINI EPI(SCOPVS) ET CO(CONFESSORIS?)» (fig. 10.2)¹¹¹. Y por otro lado un relieve de otra cruz de brazos iguales enmarcada en un baquetón (fig. 10.4), que recuerda (aunque su factura es más ruda) al clípeo reutilizado de San Pedro de Balsemao (Portugal) datado en el siglo IX¹¹². En el patio de la iglesia hay tres sarcófagos de hueco antropomorfo (uno exento y dos tallados en la roca).

San Xoán do Campo (Lugo, Lugo): otro documento del Tumbo de Sobrado nos informa que en el año 966 el obispo Sisnando II y su hermano Rodrigo, junto a la esposa de éste, Elvira, realizan una importante donación a favor del monasterio de Sobrado, en la que se incluía la mitad de esta iglesia («in Paliaris Sancto Iohanne de Campos media»), que el obispo había recibido mediante escritura¹¹³. De esta iglesia, actualmente de factura moderna, proceden dos capiteles prerrománicos de mármol muy similares, de estilo corintio con hojas lisas de nervios gruesos (fig. 4.10 y 4.11). Mientras que I. Cabarcos les otorga una cronología amplia, entre los siglos IV-X, C. García de Castro considera que son modelos típicamente asturianos, difundidos en la segunda mitad del siglo IX, opinión que aquí secundamos¹¹⁴.

Santa Baia de Berredo (A Bola, Ourense): sabemos por varios documentos del Tumbo de Celanova que la villa de Santa Eulalia a orillas del río Sarga pertenecía en el año 934 a la aristócrata Adosinda, hermana del obispo San Rosendo, quien la había recibido en herencia de sus padres, los condes Gutier e Ilduara. En el año 959 la intercambiará con su hermano San Rosendo¹¹⁵. Aunque no tenemos una referencia directa a la iglesia, el hagiotopónimo nos indica claramente que en el año 934 alguna iglesia existía (o había existido) en este lugar. En la actual iglesia de Santa Baia de Berredo se conserva una gran losa de granito con un relieve de cuatro arcos geminados de herradura (fig. 8.2), muy similares a los que componen el ventanal de San Salvador de Soutemerille, y cuyas características remiten hacia mitad del siglo X¹¹⁶.

3. *Análisis de las referencias a fundadores y patronos en la documentación escrita*

Como hemos visto, contamos con un total de 23 casos de iglesias en Galicia con registro tanto escrito como arqueológico relativo a sus orígenes al-

¹¹¹ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, p. 154; Núñez Rodríguez, *Inscripciones*, pp. 305-306.

¹¹² Almeida Fernandes, *Velhos e novos materiais*, p. 22.

¹¹³ Loscertales de García, *Tumbos*, vol. I, docs. 6, 112.

¹¹⁴ Cabarcos Fernández, *Bases*, pp. 12-20; García de Castro, *La escultura arquitectónica*, p. 122, Domingo Magaña, *Capiteles*, pp. 234-236.

¹¹⁵ Sáez y Sáez, *Colección diplomática*, docs. 40, 84, 208, 238.

¹¹⁶ Rivas, *Algunas consideraciones*, p. 108.



Figura 11. Altares: 1. Lápida romana reutilizada como tablero de altar en Asadur (imagen de Sastre 2009, lámina CXXIX), 2. Altar de San Miguel de Celanova (imagen de Sastre 2009, lámina CXXV), 3. Altar de San Paio de Antealtares (imagen de Sastre 2009, lámina CXXI), 4. Tablero de altar de Lourenzá (imagen de Yzquierdo 1993, p. 155), 5. Soporte de altar de San Xoán do Cachón (imagen de Rivas 1981, p. 89).

tomedievales. De esas 23, la documentación nos permite conocer la fecha y autoría de fundación de 17 casos, mientras que de las otras seis solo tenemos referencia a quien era su propietario en algún momento indeterminado posterior a su fundación pero previo al año 1000. A partir de este conjunto de datos documentales vamos a explorar a continuación las tendencias principales relativas a los fundadores y/o patronos de estas iglesias y su contexto de actuación. Recordemos que no es nuestro objetivo aquí hacer un análisis histórico en profundidad de este tema, algo que ya ha sido tratado en numerosas ocasiones¹¹⁷, sino comprender sus características y protagonistas principales para ponerlo en relación posteriormente con las evidencias materiales de dichas fundaciones.

Comenzando por las fundaciones constatadas hay que señalar que en su gran mayoría se trata de monasterios, excepto el caso de Mondoñedo, que es una sede episcopal, y Santiago de Compostela que podemos definir por un conjunto eclesiástico que también incluye monasterios. Por su parte, la capilla del Ciprés y Cachón son oratorios vinculados a dos monasterios cercanos. En

¹¹⁷ Ver nota 1.

cuanto a las fechas de fundación, exceptuando Samos y Santiago que tendrían orígenes previos, todas están comprendidas en el arco aproximado que va entre el 870 y el 960, con especial concentración entre 910 y 940. Parece tratarse de un período de auge de fundaciones monásticas, en coincidencia con las tendencias detectadas en zonas vecinas como León¹¹⁸. Se distribuyen por toda Galicia, aunque con especial intensidad al sur de la provincia de Lugo y norte de la de Ourense (fig. 1).

Explorar las categorías sociales de los fundadores a partir de las referencias de la documentación no es sencillo ya que a menudo se trata de menciones a opacas dignidades eclesiásticas y políticas que enmascaran realidades diversas detrás. En todo caso sí podemos apreciar una serie de tendencias claras a partir del análisis conjunto de la información documental (Tabla 1). De 17 fundadores constatados, 7 son condes, y como ya hemos señalado, todos ellos fundan monasterios dedicados a San Salvador o Santa María: Asma (ca. 890), Cis (ca. 910), Ferreira de pallares (ca. 895), Vilanova (ca. 950), Lourenzá (ca. 945), Sobrado (952) y Loio (refundado ca. 930). A eso habría que sumar, como veremos luego, la probable intervención indirecta del conde Gutier en la fundación de Cachón y el cercano monasterio de Ribas de Sil (ca. 918). Aunque conde es una categoría política, o sociopolítica si se prefiere que también esconde cierta variabilidad interna, sabemos que para acceder a esa dignidad era necesario un elevado nivel de estatus social y económico¹¹⁹.

De otros 4 fundadores podemos decir que pertenecen a la alta aristocracia del reino asturleonés. Tres de ellos poseen vínculos de parentesco con los monarcas, y el cuarto es obispo de Ourense. Se trata de los fundadores de Pazó (ca. 930), Celanova (ca. 936 monasterio y 960 la capilla), Asadur (ca. 930) y Camba (ca. 950).

Más problemas encontramos a la hora de definir la categoría social de otros tres fundadores que sólo aparecen referenciados como «abades», cargo religioso que puede ocultar distintas realidades socioeconómicas. Se trata de los fundadores de Cachón (Frankila, 918), Mezonzo (Reterico, 870) y Lárez (Guntado, ca. 916). Lo que sí podemos constatar es que al menos dos de ellos aparecen vinculados a otros poderes superiores: Frankila al conde Gutier, y Reterico al rey Alfonso III, mientras que desconocemos qué hay de cierto en la pretendida vinculación de Guntado con el rey Ordoño II.

Quedarían finalmente Santiago de Compostela, Samos y Mondoñedo en cuya fundación o promoción parece aceptado que interviene de forma más o menos directa la monarquía, especialmente Alfonso II y Alfonso III¹²⁰.

¹¹⁸ Pérez, *El control*.

¹¹⁹ Portass, *The village*, pp. 174-180. Es precisamente la importancia de la capacidad económica y política de la persona y la variedad en las vías de acceso las que caracterizan al cargo de “conde” en el Noroeste de la Península Ibérica altomedieval, a diferencia del cargo más institucionalizado del mundo carolingio.

¹²⁰ López Alsina, *La ciudad*; López Alsina, *Millas in giro*; Baliñas González, *De Mailloc*.

En este punto de nuestro análisis podemos confirmar que al menos 8 de las 17 iglesias fueron fundadas por un mismo grupo familiar aristocrático que actúa en Galicia entre finales del siglo IX y mitad del siglo X. Se trata de los ascendientes y familia de San Rosendo, uno de los clanes aristocráticos más ricos y poderosos del reino asturleonés en ese período, estrechamente vinculado con la monarquía¹²¹. En efecto, el conde Ero, abuelo de San Rosendo, fundó los monasterios de Asma y Ferreira de Pallares hacia finales del siglo IX. Por su parte, el conde Gutier, padre de San Rosendo, promovió la refundación de Loio, y parece estar detrás del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil y en ese sentido, el oratorio de Cachón. Como es sabido, la madre de San Rosendo, Ilduara, fundó Vilanova mientras que la infanta Jimena, prima de San Rosendo, probablemente fundó Asadur. Y finalmente, el propio Rosendo, junto con su familia, funda el monasterio de Celanova¹²².

Además de los fundadores, como ya hemos dicho, en algunos casos se hace patente en la documentación algún tipo de vinculación con una instancia sociopolítica superior, especialmente el monarca. El rey Sancho I confirma las fundaciones de Celanova, Camba y Sobrado, mientras que en el caso de Mezonzo el abad dona su monasterio al rey Alfonso III por alguna razón que desconocemos. Desconocemos si las escrituras falsas o altamente interpoladas de confirmación de los cotos de Lérez y Cis por Ordoño II esconden algún fondo de verdad, pero reflejan la importancia que tenía para las aristocracias fundadoras el conseguir el apoyo de los monarcas. En el caso de Cachón, en cambio, es el conde Gutier quien podría estar detrás de la fundación del oratorio y del cercano monasterio de Ribas de Sil, mientras que en el de Camba, su fundador dona el cenobio al obispo de Astorga, por algún motivo que de nuevo se nos escapa.

En algunos casos, además, poseemos otra información cualitativa relativa al contexto de fundación de la iglesia y los bienes donados a la misma. Como ya hemos dicho, se trata de un tema bien estudiado y en el que no podemos entrar aquí. Baste señalar que a menudo la fundación se realiza en el centro de las propiedades de la familia de los fundadores, como sucede con Ilduara, que crea su monasterio en su propiedad de Vilanova, los condes Ero y Elvira, que promueven su fundación en su villa de Ferreira, o el propio Rosendo, que construye su monasterio de Celanova en la villa de *Villare*, posesión que su familia había recibido del monarca años atrás. En ese sentido, en algún caso se aprecia que el origen de esas propiedades está en un proceso de presura, como sucede con el monasterio de Loio, lo que explica la importancia de la confirmación real de la fundación¹²³. En todos estos casos se constata además cómo los fundadores dotan ricamente a la nueva institución religiosa,

¹²¹ Sáez Sánchez, *Los ascendientes*.

¹²² Podemos incluso apreciar una línea de distribución norte-sur de estas fundaciones de la familia de San Rosendo, desde el sur de la provincia de Lugo, hasta el entorno de Celanova, dónde se concentran 4 casos (fig. 1).

¹²³ Larrea, *Construir Iglesias*.

otorgándole tierras, prados, viñas, ganado, villas y otras iglesias¹²⁴ así como bienes distantes como sucede con el monasterio de Vilanova das Infantas, que poseía parte de las lejanas pero lucrativas salinas de la zona del Salnés. Tenemos por último, las dotaciones excepcionales de varias «millas in giro» de tierra de los monarcas asturianos a la basílica compostelana y al monasterio de Samos que sin duda corresponden a una escala muy superior a la del resto de poderes del momento¹²⁵.

Además de esas 17 iglesias para las que conocemos fecha y autor de la fundación, hemos recogido en nuestro análisis 6 casos más en los que contamos al menos con algún indicio sobre sus propietarios en algún momento de los siglos IX y X. En ese sentido es interesante señalar que cuatro de ellas están controladas por el obispo de Iria; dos como iglesias propias de la sede de Iria en torno al año 868 (Goiáns y Carcacia) y otras dos como propiedades de los obispos y sus familias (Churío en 995 y la mitad de la iglesia de Campo en 966). Del quinto caso, Estraxiz, sabemos que parecía estar en manos de una comunidad local (un grupo de 25 *homines*) hasta el año 930, cuando pasa a estar bajo control del abad y del monasterio de Samos. Del último caso, Berredo, parece factible suponer que ya antes del año 934 se encontraba en la órbita de influencia de la familia de Rosendo.

Por tanto en los casos de iglesias gallegas para las que conocemos tanto información escrita como arqueológica de época altomedieval, constatamos que se trata en su gran mayoría de monasterios fundados entre finales del siglo IX y mitad del X, por condes y otros miembros de la alta aristocracia, principalmente laicos, del reino asturleonés, muchos de ellos emparentados entre sí y con una frecuente vinculación con los monarcas, que aparecen de forma indirecta confirmando, apoyando o promoviendo estas fundaciones. Los obispos no aparecen tanto como fundadores (excepto en los casos de Camba y Celanova) pero sí como propietarios de iglesias propias.

4. Análisis arqueológico: técnicas constructivas y producción escultórica en las iglesias gallegas de los siglos IX-X

4.1. Arquitectura y técnicas constructivas

Como hemos visto, parecen conservarse fases constructivas altomedievales en 6 de las iglesias analizadas: Celanova, Pazó, Samos, basílica de Alfonso III en Santiago, Goiáns y Loio, a las que podemos sumar la información transmitida a finales del siglo XIX sobre la arquitectura de la desaparecida iglesia de Vilanova dos Infantes. A falta de estudios arqueológicos más profundos de

¹²⁴ Pérez, *El control*, pp. 811-813.

¹²⁵ López Alsina, *Millas in giro*.

todas ellas, las cronologías propuestas para estas fases oscilan entre finales del siglo IX y mitad del siglo X.

Excepto en el caso de Goiáns, poseemos indicios acerca de las plantas y dimensiones de estos templos, a los que podríamos añadir el caso de Corticela. Se trata en todos los casos de iglesias de cabecera única y cuadrangular. Loio, Capela do Ciprés, Vilanova y Pazó tendrían nave única mientras que la basílica compostelana de Alfonso III y la Corticela se dividirían en tres naves. Caso de mayor complejidad, como hemos señalado, es el de San Miguel de Celanova con tres cuerpos superpuestos.

En cuanto a las técnicas constructivas es indicativo que todas, excepto la capilla del Ciprés de Samos, son obras de sillería. Concretamente en el caso de Pazó, Celanova, Loio y aparentemente Vilanova, se trata de sillería realizada *ex novo* empleando escuadra para formar bloques ortogonales. De hecho estos edificios formarían parte de los primeros ejemplos de reintroducción de sillería ortogonal a escuadra en el norte de la Península Ibérica¹²⁶. En el caso de Pazó, además del aparejo, destaca la altura de los lienzos altomedievales conservados y la utilización de arcos de herradura siguiendo modelos de prestigio importados de Córdoba. Aunque de Vilanova no conservamos datos precisos, las dimensiones de su fábrica altomedieval fueron suficientes como para servir como iglesia parroquial hasta el siglo XIX. En cuanto al oratorio de San Miguel de Celanova, hay que subrayar la calidad de su fábrica y exquisitez de proporciones, que han hecho pensar en la llegada de especialistas desde fuera del noroeste peninsular para su construcción¹²⁷.

En el caso de la basílica de Alfonso III en Santiago (ya que no han quedado apenas evidencias de la primitiva iglesia de Alfonso II de primera mitad del IX; aunque se suele considerar que estaba construida en mampostería y con cubierta de madera), parece haber sido construida en una técnica mixta que combina mampostería con sillería a sogá y tizón, al igual que sucedería con el revestimiento del supuesto mausoleo apostólico, que diversos autores consideran también de época altomedieval¹²⁸. En Goiáns encontramos sillería realizada a regla en su mayor parte con bloques de distinto tamaño tallados *ex profeso* para la obra, aunque no se puede descartar la reutilización de algunos sillares. Se trata igualmente de obras de gran calidad arquitectónica, teniendo en cuenta que serían construcciones de finales del siglo IX, previas por tanto a las mencionadas arriba.

La capilla del Ciprés de Samos sería el único ejemplo de construcción en mampostería, si bien hay que señalar que está magistralmente ensamblada y que su interior fue decorado con pinturas que constituyen un indicador de un cierto nivel de inversión económica en ella¹²⁹.

¹²⁶ Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*.

¹²⁷ Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*, p. 173.

¹²⁸ Síntesis en Utrero Agudo, *Iglesias tardoantiguas*, pp. 585-586.

¹²⁹ Casal Chico, *O século X*.

Se trata por tanto de siete construcciones que muestran un elevado nivel de inversión económica detrás de las mismas. Desconocemos, en cambio, la técnica y calidad constructiva de las otras 16 iglesias consideradas en este trabajo, aunque sí poseemos indicios de la calidad de su producción escultórica, como veremos a continuación.

4.2. Producción escultórica

Los capiteles, con 14 casos repartidos en 9 iglesias, conforman el tipo de pieza decorada más frecuente que hemos constatado en este trabajo. Prácticamente todos los casos parecen derivar del capitel corintio. A nivel formal, los capiteles de Cis, Mezonzo y Campo guardan cierta relación entre sí (hojas lisas pegadas al cuerpo con gruesos nervios) y reflejan modelos asturianos de finales del siglo IX o inicios del X¹³⁰. Los demás capiteles presentan más diferencias entre sí, resultando difícil agruparlos morfológicamente. En cuanto al material, nueve capiteles están realizados en granito (material local) mientras que cinco están realizados en mármol, lo que implica un mayor coste de fabricación. De estos cinco capiteles de mármol, cuatro (los dos capiteles de Mezonzo y los dos de Campo) parecen realizados *ex profeso* para la fábrica altomedieval a partir de mármol galaico (localizado únicamente en la zona de O Incio), mientras que desconocemos el origen del capitel tardorromano de la catedral de Santiago, sin que sea descartable una procedencia más lejana, como indican las fuentes literarias.

Los modillones y ménsulas son el segundo tipo de pieza más frecuente y constituyen los elementos más homogéneos del registro que manejamos en este trabajo. Todos están realizados en material local (granito) y parecen responder perfectamente a las características que A. Villa ha analizado para dichas piezas en la zona de León¹³¹. Los modillones son todos de rollos, cuyo número oscila entre 3 y 7. En San Miguel de Celanova tenemos 32 modillones de 7 rollos (en el exterior de la capilla) y 4 de 4 rollos (en el interior), todos en contexto original. Fuera de contexto tenemos 1 en Asma (4 rollos), 2 en Loio (4 rollos), 3 en Sobrado (3 rollos) y 2 procedentes de Vilanova dos Infantes (7 rollos). Los de Celanova y Vilanova, ambos ligados a construcciones de la familia de San Rosendo, están decorados con alternancia de ruedas de radios curvos y hexapétalas, los de Sobrado únicamente con hexapétalas, mientras que los demás no tienen decoración (lisos). En cuanto a las ménsulas, constatamos dos en el antiguo monasterio de Ferreira de Pallares, una decorada con rueda de radios curvos y octopétalas y otra de tres rollos sin decoración, así como otra en Cachón con decoración de líneas incisas.

¹³⁰ García de Castro, *La escultura arquitectónica*.

¹³¹ Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*.

Con respecto a las ventanas, todas están realizadas en material local (granito). Podemos diferenciar, como proponen Quirós Castillo y Fernández Mier¹³² entre ventanas monolíticas (Camba, datable hacia mitad del siglo X) y aquellas compuestas por varias piezas, que corresponden a talleres “cultos” (fragmentos de ventanas de Santiago de Compostela, ventanas *in situ* de San Miguel de Celanova, parte superior de ventana decorada con relieves de San Salvador de Asma y parte superior de ventana geminada en la capilla del Cíprés de Samos). En todo caso, parece confirmarse la clasificación de García de Castro según la cual las ventanas compuestas y de vano único son anteriores a las geminadas y monolíticas¹³³.

Ejemplos de fustes tenemos tres, todos ellos de mármol. Dos están fuera de contexto: Mondoñedo y Mezonzo, mientras que la columnita de la capilla de Samos parece pertenecer a la fase altomedieval y por su posición es obvio que se trata de una reutilización. Todo esto refuerza la hipótesis de M. Utrero de que hasta el segundo tercio del siglo X se tiende a reutilizar fustes de columnas de mármol en vez de producirlos *ex novo*, quizá debido a la complejidad técnica en su elaboración¹³⁴.

En cuanto a altares, tenemos cinco ejemplos. Por un lado, el desaparecido altar *in situ* de San Miguel de Celanova, datable hacia mitad del siglo X, que presentaba la misma tipología que el de Antealtares (tablero sobre fuste prismático), si bien el de Antealtares reutiliza como tablero una pieza funeraria romana de mármol. Además está el caso del pie de altar prismático de Cachón, de granito y con hueco para las reliquias y su probable tablero, posiblemente datables en la primera mitad del siglo X, la placa de granito que servía de mesa de altar en Asadur, y el tablero de caliza de Lourenzá con relieve de cruz de brazos iguales que posiblemente funcionase como mesa de altar.

Constatamos también tres placas, posiblemente pertenecientes a cancelles, como es el caso de la placa de mármol de Carcacia y la de Samos, así como la placa de granito de Mondoñedo. El fragmento de friso de mármol de Lérez quizá pudo haber pertenecido también a un cancel. Por su parte, desconocemos si el frontal de sarcófago tardorromano de Goiáns tuvo alguna función en la iglesia altomedieval pero por la órbita compostelana en la que se movía esta iglesia, nos parece probable que así fuese y que, como material de expolio, formase quizá parte de un cancel, o de otro tipo de mobiliario litúrgico. Desconocemos también la función de la gran losa granítica con decoración de arcos geminados de Berredo.

Otras piezas habituales son los sillares de granito con relieves, que formarían parte de la decoración de los muros del edificio. Destacan en primer lugar tres sillares con relieves de figuras humanas. Estos aparecen, en la muestra explorada en este trabajo, solo en la zona de Ourense y se datarían hacia mi-

¹³² Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*, p. 43.

¹³³ García de Castro, *La escultura arquitectónica*.

¹³⁴ Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, p. 224.

tad del siglo X (Pazó, Asadur y dos casos en Camba). En tres de los casos parece tratarse de escenas bíblicas y en un cuarto caso, de una representación de un orante. La calidad de la ejecución no es elevada, aunque hay que recordar la dificultad de la talla en granito. Por la cercanía temporal y espacial, parece probable que se trate de un mismo taller itinerante actuando en Ourense hacia mitad del siglo X. Al margen de estos relieves, constatamos otros cuatro sillares con relieves, tres de ellos con cruces de brazos iguales (dos en Churío y uno en Ferreira de Pallares), y otro con una flor hexapétala, en Lérez. Por último contamos con los sillares decoradas del alero de Mondoñedo.

Toda esta revisión nos ofrece varias conclusiones. Los materiales utilizados en las obras son mayoritariamente locales (granito). Solo se recurre al mármol para algunos capiteles (Mezonzo, Santiago y Campo), fustes, placas y posibles partes de canceles, y mesas de altar y capiteles. No se observa en cambio su uso en modillones, ménsulas ni ventanas. Por otro lado, después del primer tercio del siglo X ya no se constata la presencia de piezas de mármol, sino que son todas de granito.

Por otro lado en la gran mayoría de los casos las piezas se producen *ex novo* para la iglesia. Solo en algunas ocasiones parece evidente que la pieza procede de expolio, algo que sucede principalmente con los elementos de mármol, como el tablero del altar de Antealtares (romano), el capitel tardorromano de la basílica compostelana y el frontal de sarcófago de Goiáns. En estos tres casos, todos ligados a la órbita compostelana (obispo y rey), el material es probablemente importado de zonas lejanas al noroeste peninsular (al menos con seguridad en el caso del frontal de sarcófago de Goiáns, importado del norte de Italia). Otros casos como los fustes de mármol de Mondoñedo y Mezonzo y la columnita de Samos parecen también reutilizados, aunque es probable que procedan del sistema de comercio de piezas de expolio¹³⁵. La utilización de piezas de expolio en los casos aquí analizados parece acabar después del primer tercio del s. X, como se ha constatado en otras zonas del norte peninsular¹³⁶.

En cuanto a los motivos decorativos, la cruz asturiana de brazos iguales aparece transversalmente, con variantes, en la placa de mármol del monasterio de Samos, la placa granítica de Churío, sillar con epígrafe del monasterio de Ferreira de Pallares, sillar decorado con hueco de ventana de Asma, y tablero de Lourenzá. Otros motivos habituales en varios tipos de piezas son las flores hexapétalas, que figuran en la placa de Carcacia, modillones de Celanova, Vilanova y Sobrado, y el sillar de Lérez.

¹³⁵ Utrero y Sastre, *Reutilizando materiales*.

¹³⁶ Sánchez Zufiaurre, *Técnicas constructivas*, p. 325; Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*.

IGLESIA	DOCUMENTACIÓN				ARQUEOLOGÍA				
	Fecha de fundación	Fundador	Patrono	Técnica constructiva	Elemento arquitectónico	Contexto arqueológico	Materia	Procedencia	Motivo decorativo recurrente
Basilica de Alfonso III en Santiago	899	Obispo de Iria	Rey	Mampostería y sillería a escuadra	2 fragmentos de ventanas	Parcialmente descontextualizado	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
					Capitel	Parcialmente descontextualizado	Mármol	Reutilizado	
					Soporte y tablero de altar	Parcialmente descontextualizado	Mármol/Granito	Reutilizado	
					2 basas	En contexto original	Granito	Fabricadas para la obra altomedieval	
					Fragmentos de columnas	Parcialmente descontextualizado	Mármol	Probablemente reutilizado	
Pazó	ca. 930	Alta aristocracia (Guntroda)		Sillería a escuadra	Capitel	Parcialmente descontextualizado	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
					Sillar con relieve	Parcialmente descontextualizado	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
Celanova	ca. 960	Obispo/alta aristocracia (Rosendo)	Rey (Sancho I)	Sillería a escuadra	32 modillones de rolo exteriores	En contexto original	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	Hexapétalas y radios curvos
					4 modillones interiores	En contexto original	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
					6 ventanas	En contexto original	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
					Soporte y tablero de altar	En contexto original	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
Goiáns	pre 868		Obispo de Iria	Sillería a regla	Frontal de sarcófago con epigrafe	Parcialmente descontextualizado	Mármol	Reutilizado	
Loio	ca. 930	Conde (Gutier)		Sillería a regla	2 modillones de rolo	Parcialmente descontextualizado	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
Capilla del Cíprés de Samos		Abades de Samos?		Mampostería	Columnita	En contexto original	Mármol	Reutilizado	
					Fragmento de ventana	En contexto original	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	
Monasterio de Samos	ss. VII-X		Reyes astures		Placa con relieve	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Cruz asturiana
Vilanova dos Infantes	ca. 950	Condesa (Ilduara)		Sillería a escuadra	Capitel	Parcialmente descontextualizado	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	

IGLESIA	DOCUMENTACIÓN				ARQUEOLOGÍA				
	Fecha de fundación	Fundador	Patrono	Técnica constructiva	Elemento arquitectónico	Contexto arqueológico	Material	Procedencia	Motivo decorativo recurrente
Mondofredo	ca. 870	Rey (Alfonso III)			2 modillones de rollo	Parcialmente descontextualizado	Granito	Fabricada para la obra altomedieval	Hexapétalas y radios curvos
					Capitel 1	Descontextualizado	Granito	Probablemente reutilizado	
					Capitel 2	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
					Capitel 3	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
					Placa con relieve	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Mezonzo	ca. 870	Abad (Reterico)	Rey (Alfonso III)		Sillares con relieve del friso	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
					Fuste	Descontextualizado	Mármol	Probablemente reutilizado	
					Capitel 1	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hojas de gruesos nervios
					Capitel 2	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hojas de gruesos nervios
					Capitel 3	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Asma	ca. 890	Condes (Ero y Adosinda)			Fuste	Descontextualizado	Mármol	Probablemente reutilizado	
					1 modillón de rollo	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
					Sillar con relieve y hueco de ventana	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Cruz asturiana
Lérez	ca. 916	Abad (Guntado)?	Rey (Ordoño II)?		Friso	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Octopétalas

IGLESIA	DOCUMENTACIÓN				ARQUEOLOGÍA				
	Fecha de fundación	Fundador	Patrono	Técnica constructiva	Elemento arquitectónico	Contexto arqueológico	Materia	Procedencia	Motivo decorativo recurrente
					Sillar con relieve	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hexapétalas
Cis	ca. 910	Condes (Aloito y Paterna)	Rey (Ordoño II)?		Capitel	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Camba	ca. 950	Obispo de Ourense (Diego)	Obispo de Astorga/Rey (Sancho I)		Sillar con relieve 1	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hojas de gruesos nervios
					Sillar con relieve 2	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
					Ventana geminada	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Arcos geminados
Ferreira de Pallares	ca. 895	Condes (Ero y Elvira)			Sillar con relieve y epígrafe	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Cruz asturiana
					Ménsula	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Octopétalas y radios curvos
					Modillón de rollos	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Asadur	ca. 930	Infanta (Jimena)?			Tablero de altar	Descontextualizado	Granito	Reutilizado	
					Sillar con relieve	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hojas de gruesos nervios
Cachón	918	Abad (Frankila)	Conde (Gutier)?		Ménsula	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
					Altar	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Lourenzá	ca. 945	Conde (Osorio Gutiérrez)			Tablero de altar	Descontextualizado	Caliza	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Cruz asturiana

IGLESIA	DOCUMENTACIÓN			ARQUEOLOGÍA					
	Fecha de fundación	Fundador	Patrono	Técnica constructiva	Elemento arquitectónico	Contexto arqueológico	Material	Procedencia	Motivo decorativo recurrente
Sobrado	952	Condes (Hermenegildo y Paterna)	Rey (Ordoño IV)		3 modillones de rollo	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hexapétalas
					Capitel	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Carcacia	pre 868		Obispo de Iria		2 placas con relieve	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hexapétalas
Estraxiz	pre 930		Abad de Samos (Adelfio)		Capitel de pilastra	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Churío	pre 995		Obispo de Iria (Pedro de Mezonzo)		Sillar con relieve y epigrafe	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Cruz asturiana
					Sillar con relieve	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	
Campo	pre 966		Obispo de Iria (Sisnando II)		Capitel 1	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hojas de gruesos nervios
					Capitel 2	Descontextualizado	Mármol	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Hojas de gruesos nervios
Berredo	pre 934		Alta aristocracia (Adosinda)/ Obispo (Rosenodo)		Placa con relieve	Descontextualizado	Granito	Probablemente fabricada para la obra altomedieval	Arcos geminados

5. *Hacia una interpretación social de la arquitectura de calidad en Galicia entre los siglos IX-X*

En los apartados anteriores hemos comprobado que la mayor parte de las iglesias analizadas fueron promovidas por altas aristocracias, a menudo emparentadas entre sí y vinculadas a la monarquía. Se trata de grandes élites del reino asturleonés que promueven construcciones que todavía conocemos mal pero parecen realizadas en materiales producidos específicamente para ellas, principalmente locales, aunque en algunos casos son reutilizados y/o se traen de lejos, varias de ellas realizadas en sillería y en las cuales, tanto las técnicas constructivas como la producción escultórica, reflejan una alta complejidad constructiva detrás. No parece por tanto mera casualidad que se hayan conservado tanto evidencias escritas como materiales de estas construcciones, que debían ser las más prestigiosas de su momento. Precisamente por esta razón no debemos sobreestimar nuestra muestra de estudio ni olvidar que también debieron de existir numerosas iglesias rurales mucho más modestas arquitectónicamente, de las que no han quedado prácticamente restos materiales (aunque sí referencias textuales), ligadas a individuos de menor rango social y a escalas muy diferentes de inversión y construcción¹³⁷.

Volviendo a nuestros casos de estudio, pretendemos ahora dar un paso más y estudiar desde un punto de vista social la materialidad de estas construcciones, siguiendo las perspectivas asentadas por otros autores¹³⁸. Hay que recordar que para este análisis nos basaremos principalmente en la información arqueológica, ya que, como se ha señalado en la introducción, la información documental ya ha sido abundantemente explotada desde perspectivas del análisis social¹³⁹. Pretendemos añadir nuevos resultados a dicho análisis social de las fundaciones de iglesias altomedievales en Galicia a partir de un registro menos utilizado como es el arqueológico. Concretamente este registro nos permite profundizar en la capacidad económica y las estrategias ideológicas de legitimación de los fundadores de estas construcciones.

5.1. *Proceso constructivo y capacidad económica de los fundadores*

En primer lugar vamos a explorar los aspectos técnicos y de organización de la producción que se esconden detrás de las fundaciones de este período, lo cual nos indica a su vez el grado de inversión económica por parte de los distintos fundadores.

Como han demostrado diversos estudios para otras zonas del noroeste peninsular, las iglesias de los siglos IX y X serían el resultado de un largo pro-

¹³⁷ Quirós Castillo, *Las iglesias altomedievales*; Sánchez Zufiaurre, *Técnicas constructivas*, pp. 318-320.

¹³⁸ Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*; Brogiolo, *Architettura*.

¹³⁹ Sánchez-Pardo, *Power strategies*; Larrea, *Construir iglesias*; Pérez, *El control*.

yecto constructivo que comprende desde la talla en cantera hasta el acabado del edificio, incluyendo el diseño, la elección y tratamiento del material y su transporte, la construcción con la puesta en obra, la talla, la decoración y el acabado¹⁴⁰. En su construcción intervendrían varios talleres. Para las estructuras arquitectónicas se produciría una asociación de artesanos canteros y albañiles locales, mientras que en la escultura arquitectónica trabajarían dos talleres de forma independiente, uno de escultura arquitectónica (trabajando a pie de obra junto a los canteros) y otro de elementos accesorios a la arquitectura como el mobiliario litúrgico¹⁴¹.

El empleo mayoritario de materiales locales (granito y pizarra) en estas construcciones indica que el aprovisionamiento de material (canteras) y el trabajo de tallado de las piezas se realizaban cerca de su destino final. Resulta por ahora muy difícil precisar el origen del granito en cada construcción, pero se trata sin duda de un material muy abundante en gran parte de la región gallega. La utilización de morteros de tierra (al menos constatada por nosotros en la basílica compostelana y en Pazó) y no de cal (recurso muy escaso en Galicia) vuelve a incidir en la utilización preferente de recursos y materiales locales por los artesanos constructores.

Sin embargo, el mármol también funciona en estas construcciones gallegas, como en otras zonas del noroeste altomedieval, como elemento de prestigio o distinción. Como ya hemos dicho las únicas explotaciones de mármol en Galicia se encuentran en la zona de O Incio (Lugo), que por tanto debían estar en funcionamiento por lo menos desde finales del siglo IX, cuando podrían datarse los capiteles de Mezonzo. Es factible pensar que el monasterio de Samos, que domina esta zona de O Incio en esos momentos tuviese algún papel en el control de estas canteras. Desde su lugar de producción se distribuirían las piezas de mármol a las obras por las distintas zonas de Galicia en las que serían rematadas. Todo esto implica una cierta complejidad en el ciclo constructivo impulsado por las élites del momento. De todos modos, según los datos disponibles, el empleo de mármol no parece constatarse después del primer tercio del siglo X.

En cuanto al material de expolio, hasta el primer tercio del siglo X se documenta la reutilización de algunas piezas como fustes de columnas y algunos capiteles, quizá debido a la complejidad técnica de su elaboración¹⁴², así como tableros de altar, para los cuales nos parece más probable una motivación de búsqueda de prestigio o simbolismo. Dicho material sería obtenido a través

¹⁴⁰ Azkárate, Sánchez, *Aportaciones al conocimiento*; Caballero, Utrero, *Una aproximación a las técnicas*; Caballero, Utrero, *El ciclo constructivo*; García de Castro, *La escultura arquitectónica*; Sánchez Zufiaurre, *Técnicas constructivas*; Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, Utrero Agudo, *Modelos arquitectónicos*; Villa del Castillo, *Producción escultórica*; Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*.

¹⁴¹ *Ibidem*.

¹⁴² Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, p. 224.

de un sistema de desmontaje, distribución y adaptación de piezas de expolio constatado en el noroeste peninsular en este período¹⁴³.

Además de estas observaciones generales sobre el proceso constructivo, algunas características comunes del registro material nos permiten identificar posibles talleres trabajando en estas construcciones galaicas de fines del siglo IX y principios del X. En ese sentido hay que destacar la cercanía entre el aparejo de Pazó y la mitad inferior de la fachada de Loio. Desconocemos las características concretas de la fábrica de Vilanova, pero como ya hemos dicho, se trataba igualmente de sillería *ex novo* de granito realizada a escuadra. Por tanto podemos proponer que uno o varios talleres de constructores especializados debieron trabajar para el conde Gutier y su familia en torno a la década de 930. Esos talleres, capaces de realizar obras en sillería escuadrada, realizarían encargos en ese período en al menos esos tres puntos del centro y sur de Galicia, pero es razonable suponer que participasen en la construcción de otras de las numerosas fundaciones de esta importante familia aristocrática. Estas obras en sillería escuadrada, de las primeras en ser realizadas en el norte peninsular¹⁴⁴, y con lienzos que alcanzaban gran altura (como en el caso de Pazó) distinguirían a estas construcciones en su entorno. Al menos en los casos de Pazó y Vilanova las dimensiones de sus naves parecen equiparables a la de una iglesia parroquial románica o de época moderna.

Al oratorio de San Miguel de Celanova suele atribuírsele una cronología algo más tardía, entre 950-960. Para este caso, dada su excepcional calidad arquitectónica, se ha propuesto la llegada de especialistas foráneos, quizá de Al-Andalus, para trabajar en su construcción, como también parecen indicar algunas menciones documentales¹⁴⁵. En la construcción de este oratorio, habrían trabajado a la vez al menos dos talleres diferentes, uno formado por canteros para los muros y otro por albañiles de ladrillo para las bóvedas internas¹⁴⁶.

Por otro lado, hay que señalar que los modillones de Celanova, Vilanova y Sobrado corresponden a los mismos talleres que los de Escalada, Peñalba o Cogolla¹⁴⁷. Esto nos indica que muy probablemente los mismos talleres que realizaron las piezas para aquellos monasterios leoneses intervinieron luego en las obras gallegas. Parece que hacia el 930 se estandariza la producción de modillones de rollo¹⁴⁸ y es posible que los ejemplos gallegos sean de este momento. En estas producciones de mitad del siglo X, todas realizadas a bisel, se repiten los motivos decorativos de flores hexapétalas y rosas octopétalas, así como ruedas de radios curvos (motivo ya presente en la plástica castreña del noroeste peninsular)¹⁴⁹, evidenciando un mismo ambiente técnico y produc-

¹⁴³ Utrero y Sastre, *Reutilizando materiales*; Domingo Magaña, *La reutilización*.

¹⁴⁴ Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, p. 225.

¹⁴⁵ Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*, p. 173.

¹⁴⁶ Caballero, Utrero, *El ciclo constructivo*, p. 431.

¹⁴⁷ Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*; Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*.

¹⁴⁸ Villa del Castillo, *Talleres escultóricos*, p. 171.

¹⁴⁹ Rivas Quintás, *Influxos precristiáns*.

tivo en estas construcciones de prestigio. Los modillones de Asma y Loio son algo distintos, pero muy similares entre sí, lo que podría ponernos en la pista de un mismo taller posiblemente. Se trataría de encargos realizados en ambos casos por condes, a inicios del siglo X. Finalmente, como ya hemos dicho, los relieves de zona de Ourense se datarían hacia mitad del siglo X (Pazó, Asadur y dos casos en Camba). Por la cercanía temporal y espacial, es probable que se trate de un mismo taller itinerante actuando en Ourense hacia mitad del siglo X. De este modo parece que entre el 930 y 950 se están produciendo relieves con programas iconográficos en la zona orensana, vinculados a fundaciones de altas aristocracias regionales como condes, infantas, y obispos.

Todos los casos analizados, por tanto, indican procesos constructivos que requieren un alto grado de especialización técnica y, en consecuencia, (como ya ha mostrado el análisis documental) comitentes con recursos económicos suficientes como para pagar a constructores especializados, convirtiendo así el nuevo centro de culto en un elemento diferenciador en el paisaje y en símbolo de su prestigio o su poder¹⁵⁰.

No obstante, los pocos casos en que conocemos las dimensiones de los edificios nos permiten establecer una cierta diferencia en ese grado de inversión económica. Las dos obras relacionadas directamente con la monarquía en Compostela (la basílica de Alfonso III y – si damos validez a la hipótesis de su planta primitiva – la Corticela) presentan un tamaño muy superior al resto de iglesias promovidas por altas aristocracias de las que conocemos sus dimensiones (Loio, Pazó y Vilanova dos Infantes)¹⁵¹ (ver fig. 2). Aunque no se trata de un indicador absoluto, parece claro que los dos templos compostelanos conllevarían un esfuerzo constructivo y una inversión económica especialmente elevada. Además las dos iglesias compostelanas son las únicas que tendrían planta de tres naves dentro del conjunto estudiado, ya que los otros tres edificios son templos de nave única. Ambos hechos parecen concordar con el patronazgo directo de Alfonso III, mediante una inversión similar o incluso superior al de otros edificios coetáneos promovidos por él mismo en otras partes del reino, como San Salvador de Valdediós (Villaviciosa).

5.2. *Arquitectura y escultura como estrategias de poder*

La propia arquitectura de la iglesia y su proceso constructivo, tal y cómo hemos explicado en el apartado anterior, representan en sí mismos una clara estrategia de autoafirmación del poder del fundador. Es la demostración no sólo de su riqueza sino también de su capacidad de movilizar recursos, arte-

¹⁵⁰ Larrea, *Construir Iglesias*; Pérez, *El control*; La Rocca, *Le élites*; Brogiolo, *Architettura*.

¹⁵¹ Los casos de San Miguel de Celanova y San Salvador del Ciprés no pueden ser incluidos en esta comparación ya que se trata de capillas destinadas a un uso específico y restringido, con dimensiones intencionadamente inferiores a las iglesias monásticas, si bien, como hemos visto, presentan una alta calidad arquitectónica en su contexto.

sanos y tecnologías fuera del alcance de la gran mayoría de los habitantes de su entorno. Como ha señalado G. P. Brogiolo, aspectos tecnológicos como la producción de ladrillos, la elaboración de la piedra *ex novo* desde una cantera, las soluciones constructivas para realizar arcos y columnas, la introducción de plantas novedosas – como la planta de tres cuerpos de San Miguel de Celanova – y la capacidad de decorar los edificios con mosaicos y frescos – como sería el caso de la capilla del Ciprés de Samos –, son también mecanismos de representación del poder¹⁵².

En ese sentido también debemos considerar la deliberada elección de recursos técnicos y morfológicos de Al-Andalus en algunas de estas iglesias. La utilización de arcos de herradura califales y arquitecturas a soga y tizón (al menos en Pazó, Celanova y Vilanova) implicaba asociarse al prestigio de la arquitectura y el poder político del califato omeya en esos momentos. Incluso, como hemos visto, se ha propuesto la llegada de constructores y artesanos provenientes de Al-Andalus para la elaboración de estas arquitecturas en el siglo X¹⁵³.

La presencia de epígrafes conmemorando la empresa constructiva también representaba otro indicador del poder del fundador, especialmente en una sociedad mayoritariamente analfabeta¹⁵⁴. Tenemos epígrafes en Churío, Ferreira de Pallares, San Miguel de Celanova (éste, especialmente elaborado) y Asadur, a los que podrían añadirse, con más dudas, el del frontal de sarcófago de Goiáns (del cual desconocemos su datación) y la referencia a un posible epígrafe desaparecido en Mondoñedo. De un modo similar, la presencia de relieves figurados (que quizá pudieron estar policromados) en iglesias como Asadur, Camba y Pazó constituía otro elemento de prestigio y distinción en la obra, además de cumplir una misión de evangelización y refuerzo de la doctrina cristiana a los fieles que frecuentaban el templo, que ya ejercía una suerte de papel parroquial¹⁵⁵.

Sin embargo, dónde podemos apreciar más claramente un mensaje político e ideológico es en la presencia de cruces asturianas o de brazos iguales en varias de las iglesias analizadas. Parece probable que este símbolo refleje algún tipo de relación de sus promotores con la monarquía asturiana¹⁵⁶. En este trabajo constatamos este tipo de cruces en Samos, Asma (en el relieve de la ventana), Ferreira de Pallares, Churío y Lourenzá. A éstas habría que sumar la presencia de cruces en la basílica compostelana (en la lauda de Teodomiro y la desaparecida cruz de oro donada por Alfonso III a la basílica) así como la posible referencia a la cruz griega visible a finales del siglo XIX en la fachada de San Martiño de Mondoñedo. Por su parte, la documentación confirma que se trata, efectivamente, de obras vinculadas a la monarquía asturleonense (Sa-

¹⁵² Brogiolo, *Architettura*.

¹⁵³ Noack-Haley, *Galicia frente al Islam*; Utrero Agudo, *Modelos arquitectónicos*.

¹⁵⁴ Brogiolo, *Architettura*.

¹⁵⁵ Pérez, *El control*; López Alsina, *Parroquias y diócesis*.

¹⁵⁶ Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, p. 226.

mos y Santiago) y sus principales aliados locales: los condes (Asma, Ferreira de Pallares y Lourenzá) y los obispos (Mondoñedo).

Como hemos comprobado en varias ocasiones a lo largo de este trabajo, la reutilización de elementos arquitectónicos antiguos (*spolia*) caracteriza los edificios impulsados por las más altas aristocracias de este período. Existe una amplia bibliografía sobre esta cuestión, en la que no podemos entrar¹⁵⁷. Aunque es muy probable que exista una dimensión meramente práctica en la reutilización de algunas de estas piezas, como fustes y capiteles dada la complejidad de su elaboración¹⁵⁸, o en ocasiones una intención meramente estética o de exhibición de lo antiguo, nos parece indudable que en algunos casos existe una intención simbólica o ideológica detrás de la reutilización de piezas antiguas. Esto sin duda es lo que hace Alfonso III con su basílica de Santiago de Compostela, al traer mármoles y piezas de Coria, en Portugal, que aun estaba en manos árabes¹⁵⁹. Como ya hemos dicho, lo mismo podría suceder con las piezas de mármol de Goiáns y Mondoñedo, o la reutilización de una lápida romana en el altar de Asadur. En ese sentido es interesante subrayar que la utilización de *spolia* solo se constata en obras ligadas a la promoción de reyes y obispos (Santiago, Samos, Mondoñedo, Mezonzo, Goiáns, Asadur), de forma similar a lo que sucede en Asturias¹⁶⁰. Con ellas se pretendería mostrar la continuidad con la época romana y la legitimidad de su poder. Además, estas piezas reflejan la capacidad (técnica y política a la vez) del promotor de la obra de disponer de esos materiales prestigiosos y de transportarlos, en ocasiones desde grandes distancias como habría hecho Carlomagno con su iglesia de Aquisgrán¹⁶¹.

Un aspecto todavía ligado a la materialidad de las estrategias de poder de los fundadores es el relativo al santo o santos al que estaba dedicada la iglesia, sus reliquias, y por extensión, el altar o altares destinados a albergarlas. La elección de un santo patrono y la obtención de reliquias del mismo constituían una importante estrategia ideológica en la alta edad media¹⁶². Las reliquias funcionan como elemento de cohesión y control social a través del *locus* (normalmente el altar) que permite la unión de lo divino y lo humano, la intimidad y la colectividad. Esos *loca* articulan el espacio social y religioso, y aportan ingresos por donaciones¹⁶³. En ese sentido, es de nuevo interesante constatar en los casos aquí analizados que los altares son uno de los elementos donde se documenta el empleo de *spolia*, al menos hasta el primer tercio del siglo X, como sucedería con Antealtares y Asadur. En ambos casos, se reutilizan lápidas romanas de mármol como tableros de altar.

¹⁵⁷ Ver síntesis en Sánchez Pardo, *El reuso*.

¹⁵⁸ Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*.

¹⁵⁹ López Pereira, *Mármoles romanos*.

¹⁶⁰ Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*, p. 39.

¹⁶¹ Brogiolo, *Architettura*, p. 76.

¹⁶² Innes, *State and society*, p. 21.

¹⁶³ Castellanos, *Las reliquias*; Brogiolo, *Architettura*, pp. 76-77.

Se trata de una tendencia constatada en Galicia, donde abunda la utilización de aras romanas como pies de altar¹⁶⁴.

Como hemos visto, al menos 8 de las 23 iglesias analizadas en este trabajo fueron fundadas por un mismo grupo familiar aristocrático entre finales del siglo IX y mitad del siglo X. Podemos por tanto individualizar una estrategia familiar de promoción de construcciones de alta calidad en su contexto, que incluían innovaciones formales y tecnológicas, como forma de distinción con respecto a otras fundaciones de élites locales. Estas obras estaban en consonancia con la rica dotación de bienes que esta familia hacía a sus monasterios. En todo caso es probable que no se trate tan sólo de una mera tradición familiar sino que se relacione directamente con las estrategias políticas de expansión y consolidación de la monarquía asturleonese con la que este grupo familiar aristocrático estaba estrechamente vinculado. En efecto, algunos autores han propuesto que el rey Alfonso III y sus hijos, sobre todo Ordoño II, están detrás no sólo de la política de fundaciones de iglesias y monasterios sino también de la introducción de innovaciones arquitectónicas en dichas fundaciones entre finales del siglo IX e inicios del X¹⁶⁵. Esto explicaría la importancia que los condes, abades y otras élites fundadoras de iglesias en la Galicia de este período otorgan a la confirmación por parte del monarca de su fundación así como, probablemente, a la presencia de cruces asturianas en estas construcciones. Recordemos que iglesias y monasterios son elementos claves en la articulación entre el poder real y local que tan importante es en la organización política de la alta edad media¹⁶⁶. Por tanto, se puede pensar que fueron unas pocas familias aristocráticas, estrechamente vinculadas a la monarquía, las que promovieron este grupo de innovadoras construcciones de alta calidad arquitectónica en el noroeste peninsular entre 870 y 950 como parte de una verdadera estrategia de poder que de hecho ha dejado su huella hasta el presente.

Pero obviamente la materialización de las estrategias de poder en las iglesias no termina tras su fundación. En algunos casos, los siguientes patronos continuarían invirtiendo en la renovación o embellecimiento de la arquitectura del templo. Este parece ser el caso de la iglesia de San Sadurni de Noya, que era iglesia propia de la sede de Iria ya desde antes del año 868¹⁶⁷. Sin embargo, las evidencias materiales que nos han llegado de ella parecen pertenecer a un momento más tardío. Además del empleo de sillería realizada a regla, y la reutilización de un frontal de sarcófago del siglo V importado del norte de Italia con epigrafe, R. Yzquierdo propone para esta iglesia una estructura en tres naves (algo factible a partir de su composición y los restos de antiguos pilares) dentro de una política de fundaciones o refundaciones en torno al año 900 que seguirían los modelos de la basílica compostelana de

¹⁶⁴ Sastre de Diego, *El altar*.

¹⁶⁵ Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias*, p. 226.

¹⁶⁶ Innes, *State and society*; Castellanos y Martín Viso, *The local articulation*.

¹⁶⁷ López Alsina, *La ciudad*, p. 155.

Alfonso III¹⁶⁸. Es posible proponer, por tanto, una estrategia de renovación y embellecimiento por parte del obispo de Iria de algunas de las iglesias que controlaba desde tiempo atrás. En este sentido es interesante señalar que las otras tres iglesias vinculadas al obispo de Iria de las cuales desconocemos su fecha de fundación (Carcacía, Churío y Campo) presentan elementos de prestigio y representación también datables entre fines del siglo IX e inicios del X: la placa de mármol de Carcacía, el relieve de cruz asturiana con epígrafe de Churío o el capitel de Campo -similar a los de Cis y Mezonzo¹⁶⁹-. Otro ejemplo podría ser el caso de Estraxiz, iglesia posiblemente de una comunidad local, cuyo capitel de pilastra parece encajar cronológicamente con el momento en que el monasterio de Samos se hizo con su propiedad.

6. Conclusiones

Pese a las obvias limitaciones de ambos tipos de registro, las fuentes textuales y arqueológicas coinciden al mostrar una clara relación entre las más altas aristocracias del reino asturleonés y la fundación de templos de especial calidad arquitectónica en la Galicia de finales del siglo IX y primera mitad del X. Sin pretender datar la evidencia arqueológica a partir de la textual, en general parece existir una coherencia entre las fechas de fundación de cada iglesia según la documentación y la estimada para los restos materiales conservados de las mismas.

En los 23 casos analizados, las técnicas constructivas y decorativas presentan características similares a las de otras áreas del noroeste peninsular en esos mismos momentos, aunque con la peculiaridad del frecuente uso del granito como material local. En general las plantas que conocemos siguen modelos bien conocidos en la arquitectura asturiana y de repoblación (cabecera cuadrangular y nave única o triple, con la incorporación posterior de la cabecera en herradura). Los escasos restos de paramentos conservados muestran el recurso, cada vez más frecuente, a la construcción en sillería entre finales del siglo IX e inicios del X. Esta forma de construir implica una inversión y un saber alejados del alcance de la mayor parte de la población y que en otras zonas de Europa no aparecerá hasta uno o dos siglos más tarde, razón por la que se ha planteado que su presencia en el noroeste se debe a un poder demandante como es el reino asturleonés¹⁷⁰.

En cuanto a la escultura arquitectónica, en base a los datos recopilados, parece que la decoración de estos templos se concentraba principalmente en los elementos de sustentación (columnas con sus basas y capiteles y ménsulas/modillones para los aleros), mobiliario litúrgico (básicamente canceles),

¹⁶⁸ Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval*, pp. 87-88.

¹⁶⁹ García de Castro, *La escultura arquitectónica*, p. 89.

¹⁷⁰ Quirós Castillo, *La sillería*, p. 6.

ventanas y relieves en determinadas partes de los muros. Tanto la morfología de algunas piezas (modillones de rollo y ciertos capiteles) como varios motivos decorativos recurrentes (hexapétalas, ruedas curvas) sugieren la presencia de unos mismos talleres circulando por el noroeste y trabajando en la construcción de templos para las grandes aristocracias del reino, muchas de ellas emparentadas entre sí. La mayor parte de las piezas se producen en material local, pero en ocasiones se busca el prestigio del mármol para ciertas piezas (principalmente fustes y capiteles). Este mármol puede conseguirse en canteras como las de O Incio (posiblemente controladas por el monasterio de Samos) o mediante el expolio de edificios romanos y tardoantiguos. Este último fenómeno solo lo constatamos en las obras de la monarquía y obispos, lo que podría sugerir un especial coste del mismo o un valor simbólico de la utilización de estos *spolia*.

Esto nos sitúa ante otro de los fenómenos constatados en este trabajo. Aunque en base a las construcciones que patrocinan es evidente la capacidad de las altas aristocracias galaicas en este período, la monarquía parece operar a un nivel muy superior. Tanto por su arquitectura (dimensiones, introducción temprana de sillería, plantas, materiales de prestigio...) como por su dotación (3 y luego 12 «millas in giro»), el conjunto eclesiástico de Alfonso III en Compostela supera en mucho al resto de construcciones de las élites que hemos documentado. Esto nos habla de la gran fortaleza de la monarquía en este período, algo que también se comprueba en la constante voluntad de las aristocracias por vincularse con ella (tanto a través de la confirmación real de los cotos de sus monasterios como en la utilización de la cruz asturiana en sus templos). Recordemos que las iglesias tienen una función clave en la articulación entre el poder local y supralocal, y ello parece explicar este aumento del número de fundaciones en este periodo de consolidación del reino asturleonés¹⁷¹.

En líneas generales, las tendencias constatadas en el caso gallego son muy similares a las detectadas en otras zonas del noroeste peninsular, donde asistimos en este mismo período de los siglos IX-X a un auge de la construcción de arquitecturas religiosas de calidad por parte de las principales élites del reino, que las diferenciarían de las iglesias de madera de iniciativa local¹⁷². En este sentido el reino asturleonés participa, con sus lógicas peculiaridades, del mismo proceso de fondo que recorre buena parte de Europa occidental en estos momentos, en el que las iglesias funcionan como cruciales engranajes de articulación entre distintos poderes sociales¹⁷³.

Entendido en este contexto, el interés del caso aquí presentado reside en el hecho de poder documentar textualmente a algunas de las personas y grupos

¹⁷¹ Sánchez-Pardo, *Power strategies*.

¹⁷² Sánchez Zúñiga, *Técnicas constructivas*; Quirós Castillo, Fernández Mier, *Para una historia social*; Quirós Castillo, *Las iglesias altomedievales*.

¹⁷³ Wood, *The proprietary church*; La Rocca, *Le élites*; Smith, *Aedificatio*; Blair, *The church*; Innes, *State and Society*; Costambeys, *Power and Patronage*.

sociales concretos que promovieron determinadas arquitecturas que nos han llegado hasta hoy, algo que apenas sucede en otras áreas del noroeste. Concretamente, como hemos visto, buena parte de las fundaciones de iglesias y monasterios en Galicia en este período corresponden a unas tres o cuatro generaciones de un mismo amplio grupo familiar aristocrático emparentado con la monarquía. Podemos por tanto afirmar que la inversión en arquitectura de calidad fue una importante y bien definida estrategia del núcleo aristocrático sostenedor del reino asturleonés de estos momentos. La utilización de arquitecturas, técnicas y recursos fuera del alcance de la gran mayoría de la población estaba cargada de connotaciones simbólicas que contribuirían a legitimar y reproducir el prestigio de la familia del fundador¹⁷⁴. Creemos que no se debe minusvalorar esta importante estrategia de construcción de iglesias, ya que realmente fue una de las principales claves de la rápida formación de estructuras estatales a finales de la alta edad media peninsular. Mientras que por su materialidad nos sigue faltando información sobre las construcciones del período anterior (siglos VIII y primera mitad del IX) así como sobre las iglesias de las comunidades locales y élites menores, el impacto de esta estrategia de construcción de templos de calidad como parte de la política de articulación y consolidación de las estructuras del reino asturleonés durante unos pocos decenios entre finales del siglo IX y primera mitad del X fue tal que conserva su huella tanto textual como material más de once siglos después.

¹⁷⁴ Brogiolo, *Architettura*; Larrea, *Construir Iglesias*; Pérez, *El control*.

Obras citadas

- P. Almeida Fernândes, *Velhos e novos materiais da expansão asturiana e leonesa no ocidente peninsular entre os rios Douro e Mondego. (Muitas) hipóteses e (poucas) conclusões*, in «Arqueología y territorio medieval», 24 (2017), pp. 11-54.
- A. Azkarate Garai-Olaun y L. Sánchez Zufiaurre, *Aportaciones al conocimiento de las técnicas constructivas altomedievales en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*, in «Arqueología de la Arquitectura», 4 (2005), pp. 193-213.
- C. Baliñas Pérez y C.A. González Paz, *De Mailoc a san Rosendo: as orixes da sé mindoniense*, in *Rudesindus. A terra e o templo*, eds. J.M. Andrade Cernadas, M.A. Castiñeiras González y F. Singul, Santiago de Compostela 2007, pp. 30-51.
- J. Blair, *The church in Anglo-Saxon society*, Oxford 2005.
- G.P. Brogiolo, *Architettura, simboli e potere nelle chiese tra seconda metà VIII e IX secolo*, in *Alle origini del romanico. Monasteri, edifici religiosi, committenza tra storia e archeologia (Italia settentrionale, secoli IX-X)*, Brescia 2005, pp. 71-91.
- L. Caballero Zoreda y M.A. Utrero Agudo, *El ciclo constructivo de la Alta Edad Media Hispánica. Siglos VIII-X*, in «Archeologia dell'architettura», 18 (2013), pp. 127-146.
- L. Caballero Zoreda y M.A. Utrero Agudo, *Una aproximación a las técnicas constructivas de la Alta Edad Media en la Península Ibérica. Entre visigodos y omeyas*, in «Arqueología de la Arquitectura», 4 (2005), pp. 169-192.
- L. Caballero Zoreda y J.C. Sánchez Santos, *Reutilización de material romano en edificios de culto cristiano*, in «Antigüedad y cristianismo», 7 (1990), pp. 431-485.
- I. Cabarcos Fernández, *Bases, fustes e capiteis. Catálogo de elementos columnarios medievais no Museo Provincial de Lugo*, Lugo 2005.
- E. Cal Pardo, *Colección diplomática medieval do Arquivo da Catedral de Mondoñedo*, Santiago de Compostela 1999.
- M. Carriedo Tejedo, *Los episcopologios portugueses en los siglos IX y X, a través de dos obispos de Oporto, Froarengo (890-918) y Hermogio (923-927), y su situación a comienzos del siglo XI*, in «Bracara Augusta», 48 (1998-1999), pp. 311-401.
- M.P. Carrillo Lista, J. R. Ferrín González, *Mozárabes y repobladores. Ojeada al arte gallego del siglo X*, in *Galicia románica e gótica*, ed. J.M. García Iglesias, Santiago de Compostela 1997, pp. 162-171.
- C. Casal Chico, *La capilla de San Salvador de Samos: un testimonio único de la pintura altomedieval gallega*, in «Compostellanum», 47 (2002), 3-4, pp. 581-604.
- C. Casal Chico, *O século X en Samos: a capela do Salvador, un programa ideolóxico singular*, in *Rudesindus: a cultura europea do século X*, eds. J.M. Andrade Cernadas, M.A. Castiñeiras González y F. Singul, Santiago de Compostela 2007, pp. 248-263.
- S. Castellanos, I. Martín Viso, *The local articulation of central power in the north of the Iberian Peninsula*, in «Early Medieval Europe», 13 (2005), pp. 1-42.
- S. Castellanos, *Las reliquias de santos y su papel social: cohesión comunitaria y control episcopal en Hispania (ss. V-VII)*, in «Polis: Revista de ideas y formas políticas de antigüedad clásica», 8 (1996), pp. 5-21.
- A. del Castillo, *La iglesia mozárabe de San Martiño de Pazó*, in «Boletín de la Real Academia Gallega», 14 (1925), 167-168, pp. 273-286.
- M.A. Castiñeiras González, *San Martiño de Mondoñedo (Foz) revisitado*, in *Rudesindus. A terra e o templo*, eds. J.M. Andrade Cernadas, M.A. Castiñeiras González y F. Singul, Santiago de Compostela 2007, pp. 118-137.
- G. Caverio Domínguez, E. Martín López, *Colección documental de la catedral de Astorga I (646-1126)*, León 1999.
- M. Chamoso Lamas, *Lugares santos jacobeos: Iria Flavia, Padrón y Compostela*, in *Santiago en España, Europa y América*, Madrid 1971, pp. 21-54.
- M. Costambeys, *Power and patronage in Early Medieval Italy. Local Society, Italian Politics and the Abbey of Farfa, c. 700-900*, Cambridge 2007.
- J. D'Emilio, *The legend of bishop Odoario and the Early Medieval Church in Galicia*, in *Church, State, Vellum and Stone: Essays on Medieval Spain in Honor of John Williams*, Leiden-Boston 2005, pp. 47-83.
- J. Delgado Gómez, *El románico de Lugo y su provincia*, A Coruña 1996-2006.
- J. Delgado Gómez, *La Adoración de los Magos de San Juan de Camba (Ourense) quizá un "Unicum" que enlaza las Epifanías antiguas y alto-medievales con las del románico en adelante*, in «Porta da Aira. Revista de historia del arte orensano», 12 (2008), pp. 159-180.

- M.C. Díaz y Díaz, M.V. Pardo Gómez, D. Vilariño Pintos, *Ordoño de Celanova: Vida y milagros de San Rosendo*, A Coruña 1990.
- A. Domingo Magaña, *Capiteles tardorromanos y visigodos en la península ibérica (siglos IV-VIII d. C.)*, Tarragona 2011.
- J.A. Domingo Magaña, *La reutilización de material decorativo clásico durante la Tardoantigüedad y el altomedioevo en Cataluña*, in «Butlletí arqueològic», 32 (2009), pp. 795-848.
- E. Duro Peña, *El monasterio de Santa Marina de Asadur*, in «Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los reinos hispano-occidentales», 27 (54) (1973), pp. 309-365.
- Enciclopedia del Románico en Galicia: A Coruña*, Aguilar de Campoo 2013.
- Enciclopedia del Románico en Galicia: Ourense*, Aguilar de Campoo 2015.
- Enciclopedia del Románico en Galicia: Pontevedra*, Aguilar de Campoo 2012.
- J.I. Fernández de Viana, *Los dos primeros documentos del monasterio de San Salvador de Chantada*, in «Compostellanum», 13 (1968), pp. 339-352.
- M. Fernández Mier, *Técnicas constructivas, comunidades locales y poderes feudales*, in «Arqueología de la Arquitectura», 2 (2003), pp. 117-122.
- J. Ferro Couselo, *Monjes y eremitas en las riberas del Miño y del Sil*, in «Bracara Augusta», 1 (1967), 47-50, pp. 199-214.
- M.D. Fraga Sampedro, *El Arte Medieval de las diócesis de Lugo, Mondoñedo y Orense in Iglesias de Lugo, Mondoñedo-Ferrol y Orense*, Madrid 2002, pp. 633-649.
- J. Freire Camaniel, *El monacato gallego en la Alta Edad Media*, A Coruña 1998.
- Galicia no tempo. Exposición en el monasterio de San Martiño Pinario, Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela 1991.
- C. García de Castro Valdés, *La escultura arquitectónica en el área central del Reino de Asturias: tipos, tradiciones y tendencias in Escultura decorativa tardorromana y altomedieval en la Península Ibérica*, Madrid 2007, pp. 85-132.
- J. Gil Fernández, J.L. Moralejo, J.I. Ruiz De La Peña, *Crónicas Asturianas*, Oviedo 1985.
- A.J. González Millán, *El sarcófago paleocristiano de Portosín*, in *Galicia románica e gótica*, ed. J.M. García Iglesias, Santiago de Compostela 1997, pp. 32-37.
- M. Guardia Pons, *Galicia y León en los siglos IX y X. Arte de repoblación en el Noroeste y en la frontera*, in *San Froilán: culto y fiesta*, Santiago de Compostela 2006, pp. 106-137.
- J. Guerra Campos, *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*, Santiago de Compostela 1982.
- T. Hauschild, *Archaeology and the Tomb of St. James*, in *The Codex Calixtinus and the Shrine of St. James*, eds. J. Williams y A. Stones, Tübingen 1992, pp. 89-104.
- M. Innes, *State and Society in the Early Middle Ages. The Middle Rhine Valley, 400-1000*, Cambridge 2000.
- C. La Rocca, *Le élites, chiese e sepolture familiari tra VIII e IX secolo in Italia settentrionale*, in *Les élites et leurs espaces. Mobilité, rayonnement, domination (du VI^e au XI^e siècle)*, Turnhout 2007, pp. 259-271.
- J.J. Larrea, *Construir Iglesias, construir territorios. Las dos fases altomedievales de San Román de Tobillas (Álava) in Monasteria et territoria. Élites, edificación y territorio en el Mediterráneo medieval (siglos V-XI)*, Actas del III Encuentro internacional e interdisciplinar sobre la Alta Edad Media en la Península Ibérica, Oxford 2007, pp. 321-336.
- A. López Ferreiro, *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela 1898-1899, 2 vols.
- F. López Alsina, *La ciudad de Santiago en la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela 1988.
- F. López Alsina, *Millas in giro ecclesie: el ejemplo del monasterio de San Julián de Samos*, in «Estudios Medievais», 10 (1993), pp. 159-187.
- F. López Alsina, *Parroquias y diócesis: el obispado de Santiago de Compostela*, in *Del Cantábrico al Duero. Trece estudios sobre organización social del espacio en los siglos VIII al XIII*, Santander 1999, pp. 263-312.
- J.E. López Pereira, *Mármoles romanos de la iglesia de Santiago de Alfonso III: determinación de su procedencia*, in «Madrider Mitteilungen», 34 (1993), pp. 275-281.
- J. L. López Sangil, *La fundación del monasterio de San Salvador de Cines*, in «Anuario Brigantino», 24 (2001), pp. 139-156.
- J. Lorenzo Fernández, *La iglesia prerrománica de San Martiño de Pazó*, in «Cuadernos de Estudios Gallegos», 20 (61) (1965), pp. 180-192.
- J. Lorenzo Fernández, *La iglesia prerrománica de Santa María de Mixós*, in «Boletín Auriense», 2 (1972), pp. 75-110.

- M.I. Loring García, *Nobleza e iglesias propias en la Cantabria altomedieval*, in «Studia Histórica. Historia Medieval», 5 (1987), pp. 89-121.
- P. Loscertales de García de Valdeavellano, *Tumbos del monasterio de Sobrado de los Monjes*, Madrid 1976, 2 vols.
- M. Lucas Álvarez, *El monasterio de San Salvador y San Nicolás de Cis*, in «Estudios mindonienses», 20 (2004), pp. 603-728.
- M. Lucas Álvarez, *El tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII)*, Santiago de Compostela 1986.
- M. Lucas Álvarez, *Tumbo A de la catedral de Santiago*, Santiago de Compostela 1998.
- M. Lucas Álvarez, *El archivo del monasterio de San Martiño de Fóra o Pinario de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela 1999.
- S. Noack-Haley, *Galicia frente al Islam... Arte y cultura en Galicia durante el s. X*, in *Santiago-Al-Andalus. Diálogos artísticos para un milenio*, Santiago de Compostela 1997, pp. 157-180.
- M. Núñez Rodríguez, *Arquitectura prerrománica*, Santiago de Compostela 1978.
- M. Núñez Rodríguez, *Inscripciones de la Galicia Altomedieval*, in «Revista de Guimaraes», 89 (1979), pp. 293-320.
- M. Núñez Rodríguez, *San Miguel de Celanova*, Santiago de Compostela 1989.
- J. Orlandis, *Estudios sobre instituciones monásticas medievales*, Pamplona 1971.
- B. Osaba y Ruiz de Erenchun, *Relieve visigótico inédito y dos cruces mozárabes también inéditas*, in «Boletín del Museo Arqueológico», 2 (1946), pp. 7-23.
- M.C. Pallares Méndez, *El Monasterio de Sobrado: un ejemplo del protagonismo monástico en la Galicia medieval*, A Coruña 1979.
- M.C. Pallares Méndez, *Ilduara, una aristócrata del siglo X*, Sada 2004.
- E. Peña Bocos, *Ecclesia y Monasterium, elementos de ordenación de la sociedad de la Castilla altomedieval*, in *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (ss. XII-XIX)*, vol. 3, Zaragoza 1993, pp. 379-398.
- F.J. Pérez Rodríguez, *Mosteiros de Galicia na Idade Media (séculos XII-XV). Guía histórica*, Ourense 2008.
- M. Pérez, *El control de lo sagrado como instrumento de poder: los monasterios particulares de la aristocracia altomedieval leonesa*, in «Anuario de estudios medievales», 42 (2012), 2, pp. 799-822.
- R. Portass, *The village world of early medieval Northern Spain. Local community and the land market*, Woodbridge 2017.
- A. Quintana Prieto, *El monasterio de San Juan de Camba*, in «Compostellanum», 13 (1968), 2, pp. 241-285.
- J.A. Quirós y I. Santos, *Founding and Owning Churches in Early Medieval Álava (North Spain): The Creation, Transmission and Monumentalisation of Memory*, in *Churches and Social Power in Early Medieval Europe. Integrating Archaeological and Historical Approaches*, Turnhout 2015, pp. 35-68.
- J.A. Quirós Castillo y M. Fernández Mier, *Para una historia social de la arquitectura monumental altomedieval asturiana*, in *Asturias entre visigodos y mozárabes (Visigodos y Omeyas, VI - Madrid, 2010)*, Madrid 2012, pp. 27-53.
- J.A. Quirós Castillo, *La sillería y las técnicas constructivas medievales: historia social y técnica de la producción arquitectónica*, in «Archeologia medievale», 25 (1998), pp. 235-246.
- J.A. Quirós Castillo, *Las iglesias altomedievales en el País Vasco. Del monumento al paisaje*, in «Studia Histórica. Historia Medieval», 29 (2011), pp. 175-205.
- J.A. Rey Caiña, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares*, tesis doctoral inédita, Granada 1985.
- E. Rivas Quintás, *A Limia: Val de Antelo e Val do Medo*, Ourense 1985.
- E. Rivas Quintás, *Influxos precristians na arte*, in «Porta da aira: revista de historia del arte orensano», 6 (1994-1995), pp. 207-237.
- E. Rivas y J. Delgado, *Un bajorrelieve visigótico en Asadur con la escena del Calvario*, in «Porta da Aira. Revista de historia del arte orensano», 4 (1991), pp. 9-22.
- J.C. Rivas Fernández, *Algunas consideraciones sobre el prerrománico gallego y sus arcos de herradura geminados*, in «Boletín Auriense», 1 (1971), pp. 61-125.
- J.C. Rivas Fernández, *Monasterios prerrománicos ourensanos*, in *La Ribeira Sacra. Esencia de espiritualidad de Galicia*, Santiago de Compostela 2004, pp. 55-78.
- J.C. Rivas Fernández, *Vestigios prerrománicos de algunos olvidados monasterios y eremitorios orensanos*, in «Boletín Auriense», 11 (1981), pp. 49-100.

- A. Rodríguez Colmenero y M. Rodríguez Lovelle, *Relevo prerrománico na igrexa de Asadur, Maceda (Ourense)*, in «Larouco», 1 (1991), p. 197.
- A. Rodríguez González y J.A. Rey Cañía, *Tumbo de Lorenzana. Abadologio de Lorenzana según los diplomas de este tumbo*, in «Estudios mindonienses», 8 (1992), pp. 11-324.
- H. Sá Bravo, *El monacato en Galicia*. A Coruña 1972.
- E. Sáez y C. Sáez, *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*, Alcalá de Henares 1996-2006.
- E. Sáez Sánchez, *Los ascendientes de San Rosendo (notas para el estudio de la monarquía astur-leonesa durante los siglos IX y X)*, in «Hispania», 8 (1948), pp. 3-76, 179-233.
- C. Sánchez-Albornoz, *Serie de documentos inéditos del reino de Asturias*, in «Cuadernos de Historia de España», 1-2 (1944), pp. 298-351.
- J.C. Sánchez-Pardo, *El reuso de materiales y estructuras antiguas en las iglesias altomedievales de Galicia. Casos, problemas y motivaciones*, in «Estudios do Quaternario», 12 (2015), pp. 95-110.
- J.C. Sánchez-Pardo, *Power strategies in the early medieval churches of Galicia (711-910 AD)*, in *Churches and Social Power in Early Medieval Europe. Integrating Archaeological and Historical Approaches*, Turnhout 2015, pp. 227-268.
- J.C. Sánchez-Pardo y R. Blanco-Rotea, *Early Medieval Churches. History, Archaeology and Heritage (2013-2017)*. Marie Curie EMCHAHE project, in «The European Archaeologist», 42 (2014), pp. 83-85.
- J.C. Sánchez-Pardo, R. Blanco-Rotea y J. Sanjurjo-Sánchez, *Tres arquitecturas altomedievales orensanas: Santa Eufemia de Ambía, San Xés de Francelos y San Martiño de Pazó*, in «Arqueología de la Arquitectura», 14, (2017), < <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2017.017> >.
- J.C. Sánchez-Pardo, J. Castiñeiras López y J. Sanjurjo-Sánchez, *Arqueología y arquitectura de San Martiño de Mondoñedo (Foz, Lugo). Revisión crítica y nuevas aportaciones*, in «Quintana» (en prensa).
- Santiago, Al-Andalus: diálogos artísticos para un milenio: conmemoración do Milenario da Restauración da cidade de Santiago despois da “razzia” de Almanzor (997-1997), ed. F.L. Singul Lorenzo, Santiago de Compostela 1997.
- L. Sánchez Zufiaurre, *Técnicas constructivas medievales. Nuevos documentos arqueológicos para el estudio de la Alta Edad Media en Álava*, Vitoria 2007.
- I. Sastre de Diego, *El altar en la arquitectura cristiana hispánica. Siglos V-X. Estudio arqueológico*, Tesis doctoral inédita, Madrid 2009.
- J.M.H. Smith, *Aedificatio Sancti Loci: the making of a ninth-century holy place*, in *Topographies of power in the early Middle Ages*, Leiden 2001, pp. 361-391.
- J. Suárez Otero, *Locus Iacobi: Orígenes de un santuario de peregrinación*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela 2014.
- L. Torres Balbás, *Los modillones de lóbulos*, in «Archivo Español de Arte y Arqueología», 34 (1936).
- M.A. Utrero Agudo y I. Sastre de Diego, *Reutilizando materiales en las construcciones de los siglos VII-X. ¿Una posibilidad o una necesidad?*, in «Anales de Historia del Arte», 22 (2012), 2, pp. 309-323.
- M.A. Utrero Agudo, *Asturias después de Asturias. Unas conclusiones introductorias in Iglesias altomedievales en Asturias: arqueología y arquitectura*, Madrid 2016, pp. 221-228.
- M.A. Utrero Agudo, *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica: análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, Madrid 2006.
- M.A. Utrero Agudo, *Modelos arquitectónicos y decorativos a inicios del siglo X. Algunas certezas y varias hipótesis*, in «Arqueología y territorio medieval», 24 (2017), pp. 185-206.
- S. Vidal Álvarez, *Frontal de sarcófago. Igrexa de San Sadurniño de Goñás, Portosín, Porto do Son, A Coruña in Até o confin do mundo: diálogos entre Santiago e o mar*, Vigo 2004, pp. 82-83.
- A. Villa del Castillo, *Producción escultórica en Asturias y León en torno al 900. Hacia una caracterización de los talleres in Iglesias altomedievales en Asturias: arqueología y arquitectura*, Madrid 2016, pp. 169-189.
- A. Villa del Castillo, *Talleres escultóricos itinerantes en el altomedievo hispano: el llamado ‘Grupo Mozárabe Leonés’*, in «Arqueología y territorio medieval», 24 (2017), pp. 151-184.
- S. Wood, *The proprietary church in the medieval West*, Oxford 2006.
- A. Wunderwald, *Die Kapitelle im Langhauss der Kathedrale von Santiago de Compostela*, in *Santiago de Compostela: Pilgerarchitektur und bildliche Repräsentation in neuer Perspektive*, eds. B. Nicolai y K. Rheidt, Frankfurt 2015.

F. A. de Yepes, *Corónica General de la Orden de San Benito, patriarca de religiosos*, Valladolid 1609-1621.

R. Yzquierdo Perrín, *Arte Medieval* (I), A Coruña 1993.

R. Yzquierdo Perrín, *El arte en Galicia durante los primeros siglos medievales*, in *Galicia románica e gótica*, ed. J.M. García Iglesias, Santiago de Compostela 1997, pp. 124-131.

R. Yzquierdo Perrín, *Arte prerrománica na diocese de Mondoñedo* in *Rudesindus. A terra e o templo*, eds. J.M. Andrade Cernadas, M.A. Castiñeiras González y F. Singul, Santiago de Compostela 2007, pp. 100-117.

José Carlos Sánchez-Pardo
Universidade de Santiago de Compostela
josecarlos.sanchez@usc.es

María Jesús de la Torre Llorca
Universidade de Santiago de Compostela
majedelatorre@gmail.com

Marcos Fernández Ferreiro
Universidade de Santiago de Compostela
ramzimarcos@gmail.com